✠ 7.

DISERTACION

SOBRE

LA BUENA PRONUNCIACION

Y ACENTO

DE LA LENGUA LATINA.

In loquendo, non si quid vitiose multis inséderit, pro regula sermonis accipiendum erit:::- Ergo consuetudinem sermonis vocabo sermonem eruditorum, sicut vivendi consensum bonorum. Quintilianus lib. 1. cap. 11.

POR EL PADRE Fr. FERNANDO Reynoso, Catedratico de Latinidad, y Retorica del Colegio Mayor de Santo Tomàs de Sevilla, y Socio de las Reales Academias, Latina Matritense, y de buenas Letras Sevillana.

Con licencia: en Sevilla, por D. Manuel Nicolás Vazquez, y Compañìa.

A la Real Academia de buenas letras de SEVILLA.

ILLMO. SEÑOR.

QUANDO V. I. baxo los auspicios de su sabio Director el Señor Don Martin de Ulloa, formò el utilisimo proyecto de promover

ver la cultura de la lengua Latina, no hizo otra cosa, que adoptar un ramo de literatura propio de su Instituto, y digno de la atencion de una compañia de eruditos, que con sus tareas y producciones cientificas ha enriquecido la Republica literaria y

hace

hace el honor de la Patria, de la Provincia, y de la Nacion. ¿Siendo este el medio mas oportuno para que las Musas Sevillanas recobren de todo punto los derechos, que gozaron en los siglos pasados, debería yo mirar con indiferencia un asunto en

que

que se interesa la utilidad publica, y el honor de mi Patria? Ve aqui V. I. el unico fin, que me moviò à dedicarle esta pequeña obra, cuya materia, por lo menos, espero que sea de su agrado. Si logro la satisfacion de ver acreditada esta confianza, con-

sa-

sagraré gustoso en beneficio, y obsequio de V. I. todo el tiempo, que me permitan las obligaciones de mi Profesion.

Illmo. Señor.

F. Fernando Reinoso.

PRO-

PROLOGO.

UNo de los mayores perjuicios, que experimenta la juventud en su educacion, es la falta de instruccion en una de las partes de la Gramatica, que sino es la mas esencial, por lo menos es la que forma la lengua; esto es: la que enseña à pronunciar con dignidad y decoro las palabras latinas. Cada lengua tiene su caracter particular y distintivo, en que tiene tanta influencia el genio nacional, quanta es la variedad y diferencia, que se advierte en la pronunciacion de las letras, y en el tono de las palabras. El *ja*, *je*, *ji*, ò *xa*, *xe*, *xi*, y *ge*, *gi*, de

de los Españoles, es el *scha, sche, schi*, de los Alemanes, de los Italianos el *scia, scie, sci*, y el *cha, che, chi* de los Franceses. Y, como advierte oportuname nte (1) Gaspar Sciopio, por la palabra castellana *oxear*, derivada de la voz *ox*, que se usa para espantar las aves, ò retirarlas de un lugar à otro, escribe el Alemán *osthear*, el Frances *ochear*, y el Italiano *osciar*. Por eso es tan dificil aprender las lenguas exoticas sin el auxilio quando menos de un Maestro erudito.

Estas, y otras muchas diferencias padece la lengua latina en su pronunciacion, y asi como, prosigue

(1) Gram. Lat. de Ortœpeja, fol. 225.

gue (2) Sciopio, aunque un Español tomára de memoria todo el Bocacio, y el Petrarca, y aprendiera à escribir perfectamente la lengua Italiana, sino hubiera oido hablar à un Italiano, ò hecho particular estudio de la pronunciacion de aquel idioma, no seria entendido de los que lo hablan; asi tambien si Cicerón viniera hoi al mundo, y oyera hablar su Latin al Español, al Francés, al Aleman, y aun al Italiano, no les entenderìa ni una sola palabra: como si alguno de los dichos oyese hablar, ò orar à Cicerón, lo entenderìa de la misma suerte, que si orase ò hablase en Arabigo.

De

(2) fol, 183.

De aqui resulta, que no habiendo hoi en el mundo Juez competente que decida en la controversia de qual sea la verdadera pronunciacion del Latin, cada nacion apela al suyo, que es el oido, y le parece que su modo de pronunciar es el mejor. Asi el Español acostumbrado à su pronunciacion fuerte y varonil, si asi se puede hablar, no oye sin risa, y muchas veces con enfado la floxa y afeminada del Italiano, mui diferente de la de los antiguos Romanos, como dice (3) Sciopio: son dignas de notarse sus palabras. *Itaque & imperiti & ridiculi sunt, qui ex Italis tanto*

(3) Fol. 242.

cum supercilio de suavitate compositionis Latinæ sententiam ferre audent, velut is, qui vocem plerorumque nimis asperam judicabat. Si enim in legendis optimis linguæ Latinæ authoribus diligentiores fuissent, effœminatam illam suam mollem ac distinctam pronunciandi rationem longe à mascula altius cinctorum Romanorum consuetudine dessidere intelligerent. Qui usque eo delicati sunt, ut eos ipse, res, pax, plenus, *&* cnossius, *pronunciare pigeat, atque* isse, res, pakes, pienus *&* conossius *dicere malint.* Mucho antes que Sciopio escribiese contra esta afectada delicadeza de la pronunciacion del Italiano, un Aleman

(4) curioso pintando los diferentes caracteres de las cinco naciones Alemana, Inglesa, Francesa, Italiana, y Española, al tratar del lenguague, ò pronunciacion de cada una de ellas, dixo de este modo:

Germanus ululat.
Anglus flet.
Gallus cantat.
Italus delirat.
Hispanus loquitur.

Yo bien se, que el querer averiguar la verdadera pronunciacion del Latin, es un asunto de poca utilidad, y empeño que ninguno aun de los mas doctos ha conseguido hasta hoi, desde que ca-

(4) Schola curiositatis, fol. 227.

callò la lengua Latina: mas aunque esto sea verdad, es tambien mui cierto, que el abandono que se ha hecho de lo poco, que de esta parte de la Gramatica nos quedò, ha dado entrada à algunos abusos, que se conservan aun à pesar de los eruditos, que reclaman contra ellos. Vease lo que dice un preceptor de Latinidad de (5) la insigne Universidad de Salamanca: ,, ha llegado à tal esta-
,, do, el *acento latino*, que sino
,, es vana mi congetura, temo,
,, que los curiosos, y advertidos
,, en la quantidad, y pronuncia-
,, cion se vean obligados, por
,, mie-

(5) Don Juan de Dios Gonzales en el prologo al tratado del acento impreso año de 1725.

" miedo de la censura de los mas,
" à pronunciar en muchas oca-
" siones barbaramente contra las
" reglas de el arte de pronunciar
" y proprio conocimiento, lo
" que no sucediera, si cuidara-
" mos igualmente unos, y otros
" seguir aquellas reglas, que nos
" han dexado los doctos en esta
" materia, è imitaramos à los
" mas versados en la leccion de
" los Poetas, que sin duda (fuera
" de algunas licencias, que con
" razon saben todos, se les con-
" ceden en ocasiones) son los
" Jueces mas exâctos de la cuan-
" tidad, y pronunciacion.

Como quiera que este es un negocio, que todo depende de la voz

viva de los Maestros, la desidia, ò llamemosle indolencia, de unos, y la ignorancia de otros han dado motivo à una preocupacion, que fomenta dos errores comunes: el primero: *que la Prosodia no es necesaria para aprender la Gramatica, pues en sabiendo el muchacho construir, como vulgarmente se dice, està en aptitud para las ciencias mayores.* El segundo: *Que todo el tiempo que el muchacho gasta en traducir los Poetas, y medir versos, es perdido.* Yo estoi mui lexos de querer disuadir à hombres, que piensan tan indignamente aun de si mismos, porque veo que es asunto casi imposible sacarlos de unas preo-

preocupaciones, que como heredadas de padres à hijos, se tienen como dogmas infalibles: y porque conozco, que semejantes respiraciones son de una ignorancia ciega, que no ve, ni aun puede ver el daño gravisimo, que se hace à la juventud, arrancandola, como decimos, en verza de las clases de Gramatica. Perdone el Lector, que no pude detener la pluma; escribiendo un prologo se torcia ya à una declamacion, para la qual le sobra abundantisima materia.

Pero porque no se queden sin alguna respuesta los que adoptan maximas tan perjudiciales à la educacion; solamente les dirè, que tengan presente, que la difinicion

de la Gramatica es: *arte de hablar bien*; que una lengua muerta no se puede hablar bíen, sin tener los conocimientos necesarios de la pronunciacion de las letras, quantidad de las vocales, tono, ò modulacion de las voces: que si se exercitan los muchachos en las reglas de la prosodia, y medir versos latinos no es con otro fin, sino con el de rectificar la pronunciacion, dando el tono, y tiempo debido à la vocal, lo qual se facilita con la mensura de los versos: que no deben confundir el fin, ù objeto de la *Poesia* con el de la *Prosodia*, pues el de aquella es: la construccion, ò formacion del verso, y el de esta, la buena pronuncia-

cion:

cion: y ultimamente les ruego que lean lo que sobre la mala pronunciacion del latin dice Vosio en el ultimo capitulo del libro 2. de su Arte: y por quanto no todos lo tendrán à mano, vean aqui copiadas fielmente sus palabras. *Satis liquet quam facilis in quantitate talium lapsus sit, quæ vulgo vitiose etiam proferri audias ab eruditis, præsertim iis, qui, neglectis literis, animum mox gravioribus applicant studiis. Qualis magni ille nominis Jurisconsultus Bartolus, qui ajebat, de versibus non laborare Jurisconsultum: ut proditum à Ludovico Vive in primo de causis corruptarum artium. Sed Bartolus*

lus hoc illo ævo barbaro dixerit. At in hac quoque literarum luce non pauci, qui ex humanitatis studiis non aliter bibére, quam ut canis è Nilo, interea stulto fastu, quia graviora tractant, videri aliis volunt nihil ignorare; unde ut in reliqua literatura, ita hac etiam parte sæpe admodum se ridiculos præbent.

Bien conosco las consecuencias, que se seguirán de tratar una materia, que en la estimacion comun es inutil, y de poquisima importancia: dirán algunos, que escribo contra la costumbre ya recibida, y que por tanto mi trabajo es inutil; es verdad que asi sería, si probáran que merecen el

el nombre de costumbre los abusos, de que yo tratarè; otros, que son puras vagatelas (*palillos* dice el vulgo) quantas cosas escribo en este Papel: no puedo negar que son vagatelas; pero son aquellas de las que San Geronimo dice (6) *non sunt contemnenda quasi parva, sine quibus magna constare non possunt.* Y de las que (tratando de la Gramatica en general) un hombre docto habla asi; (7) *in minimis versatur, sed sine quibus nemo evasit maximus. Nugas agitat: sed quæ seria ducunt.* Digan quanto mal quisieren de mi obra. Yo soi deudor à mis Discipulos, en beneficio de los quales es-

(6) Epistola 7. ad Lætam. (7) Erasm. 4. 7.

escribo este Papél, en que verán las razones, fundamentos, y autoridades de la doctrina, que les enseño. En quanto à los demàs, sigan enhorabuena su modo de pensar, que por mi parte seguro està, que se les turbe su pacifica posesion: pronuncien todas las voces Hebreas, y las disilabas Latinas *porrò*, *nunquid*, *nonnè*, &c. y algunas otras como *aliás* con el acento agudo en la ultima; las Griegas, como les parezca: que para eso tienen las licencias, que se han tomado, ò les dieron aquellos autores, de quienes no tenia noticia el doctisimo restaurador de las letras Antonio de Nebrija, quando dixo: (8) ¿*Qui tan-*

(8) In relectione de accentu, fol 129.

tandem, obsecro, sunt isti autores ubi latent, unde sunt petendi? Pero tengan entendido, que si hai Gramaticos chafallones, que defiendan, y practiquen estos, y otros absurdos contra la autoridad de Quintiliano, Nebrija, Gerardo Juan Vosio, y Francisco Sanchez, que en este asunto no se debiò nombrar el ultimo, no faltan hoi algunos, que con justicia puedan decir con Vosio sirviendose de la antigua locucion proverbial (9) de Plauto: *nos scimus aliter multo alere catulos, aliter sues.*

LA

(9) Epid. Act. 4. Sc. 2.



LA sabiduriá de Dios, que criò, y arreglò todas las cosas con una disposicion, orden, y concierto incomprehensible à nuestra corta capacidad, quiso, que aun en las voces, signos con que el hombre explica sus ideas, hubiese cierta consonancia, y harmonía. Esta resulta, no solamente de la variedad, ò sonido diferente de las letras, sino del tono, que cada palabra tiene, el qual verdaderamente se verifica en cada una.

por-

porque ninguna hai, que caresca de su acento dominante. Marciano Capela (1) citado por Vosio llama al acento: *anima vocum & musices seminarium.* Tres son las principales voces de la Musica, y tres son los acentos, que conocieron en la lengua Romana los que la hablaron, como dice Cicerón (2) *in oratore*: mas dexemos à los Musicos juzgar de la naturaleza de la modulacion, ò tonos musicales, y el combinar el *alto*, *tenor*, y *baxo* con los acentos *agudo*, *circumflexo* y *grave*, y tra-

(1) Lib. 1, cap. de fastigio. (2) Mira est natura vocis cujus quidem è tribus sonis omnino inflexo, acuto, & gravi tanta sit & tam suavis varietas profecta in concentibus.

tratemos del acento segun pertenece à la Gramatica, que lo considera como accidente de la silaba: hablando propriamente; el es el tono con que se enuncia la palabra, levantando la voz en aquella vocal, en que se asienta su signo, ò figura.

2. Qnando la lengua Romana era lengua viva, y mayormente en el tiempo de su virilidad, se distiguian los tres acentos en la pronunciacion; pero segun la hablamos hoi, conocemos el agudo, y el grave, mas de el circumflexo, que constaba de uno y otro, levantando y baxando la voz en la vocal, à quien correspondia, no nos quedò mas que su figura;

Ninguno hai hoi (decia Nebrija) (1) que pronuncie el acento circunflexo, ò si alguno lo pronuncia, por lo menos, nadie lo conoce, ni percibe en el oido aquella sensacion compuesta del alto y baxo, que producen el grave, y el agudo.

3. Que digo del circunflexo? Ni aun distinguimos en la pronunciacion la silaba larga de la breve. Nos enseñan, que la larga tiene dos tiempos, y uno la breve, bien sabemos esto, pero no lo executamos, y si alguno lo ha-

ce,

(1) Qui cum ab antiquioribus æque fuerit atque acutus & gravis prolatus, nemo est hodie, qui illum enuntiet, aut si ab aliquo fuerit prolatus, qui illum auditu percipia sensuque dijudicet. Lib. 5. de Accentu.

ce, no lo percibimos, como se dixo del circunflexo. No entendamos, que estos tiempos, que pertenecen à la pronunciacion de la silaba son imaginarios, reales son, y fisicos: desuerte, que el Romano pronunciaba la silaba larga como si constase ella de dos letras, ò caracteres uniformes, y la breve con solo el que tenia: asi conocia qualquiera oyendo la pronunciacion de *venit*, si este era preterito, porque se detenia el que lo pronunciaba, dando dos tiempos à la *e*, como si verdaderamente se escribiera (1) *veenit*.

Es-

(1) Olim autem in præterito *venit e* sonabat quasi duo *ee*; *i* in *virus* quasi *ei* fuiset: *stabo* quasi *staabo*. Vos. de art. Lib. 2. cap. 12.

4. Esta es la razon porque dice Antonio de Nebrija, que absolutamente se ignora la quantidad de tiempo, con que deben pronunciarse las primeras silabas de *inclytus i insanus.* Porque si (como el arguye) decimos, que con un tiempo no mas, porque son por su naturaleza breves, aunque por posicion sean largas, ¿como nunca en el verso las hallamos breves, sino ès quando à la *n* se le sigue vocal, como *inanis, iners*? O si decimos, que con dos tiempos, porque se hacen largas por razon de la posicion, esto es: por la consonante, que se les agrega, ¿como dice Cicerón (1)

(1) Cicer. de orator. ad Brut. *Inclytas* dicimus prima brevi, *insanus* producta. *Insipiens, inhumanus* brevi, *infelix* longa.

que en *inclytus* se abrevia la primera, y en *insanus* se alarga? Con que ya (concluye Antonio) solo para la estructura, ò medida del verso, y lugar del acento servirà el conocimiento de la quantidad, pero no para la extension, ò contraccion de la vocal.

5. Este conocimiento de los tiempos, que requeria cada vocal al pronunciarse se hallaba aun en el infimo vulgo de Roma, viviendo Cicerón: porque sin tener aquél ciencia especulativa de la extension, ò contraccion de la silaba, por un tino natural advertia la disonancia, que producia en su oido sola una silaba, que no se pronunciase con su debido tiem-

tiempo. Se commueve el teatro (decia Cicerón (1)) si al recitar los versos se le diò, ò se le quitò à la silaba el tiempo, que le pertenecia, y en verdad, que los mas del concurso ignoraban los pies ò medida del verso. El (2) mismo afirma, que si el comediante se descuidaba con alguna silaba, profiriendola larga, siendo breve, ò al contrario, era escarnecido, y burlado con silbos.

6. De lo dicho arriba se infie-

(1) In versu quidem theatra tota reclamant, si fuit una silaba aut brevior aut longior. Nec vero multitudo pedes novit, nec ullos numeros tenet. *Orator.*

(2) Histrio si paullo se movit extra numerum, aut si versus prounnciatus est syllaba una brevior, aut longior, exsibilatur, & exploditur. *Paradoxi.*

fiere la diferiencia, que hai entre la quantidad y el acento, dos accidentes distintos de la silaba. La quantidad no es otra cosa, que el tiempo que exige la vocal para su pronunciacion: y el acento es el tono, digamoslo asi, que le pertenece, baxandola como ya se dixo: asi se halla el acento muchas veces sobre una silaba breve, y no por eso se dice, que ella es larga; esta falta de discernimiento entre el acento, y quantidad, y el ignorar, que los Ramos cuidaban no solo del acento, sino de la quantidad de cada silaba, pronunciandola con su tono, y tiempo correspondiente, diò lugar à muchos à que confundiesen, como

mo dice Vosio, (1) una cosa con otra, creyendo ser lo mismo quantidad, que acento; como si no fuera mui diferente el hacer aguda una silaba de alargarla.

7. Y aunque, como queda yà dicho, afirma Nebrija, que el conocimiento de la quantidad de la silaba no es necesario sino para la medida del verso, y lugar del acento, no se debe entender esto sino solamente en quanto à los tiempos, que debia consumir la silaba al pronunciarse, no por lo que mira à saber si es larga, ò bre-

C ve,

(1) Nempe eos in errorem hunc impulit, quod non distinguerent inter accentum, & quantitatem: quasi idem sit acui, & produci. *De arte cap.* 10. *fol.* 161.

ve, pues en este caso no nos quedaria arbitrio para hallar el sitio del acento, que es toda la dificultad. El que conoce la quantidad de cada silaba, sabe el lugar, que tiene el acento en las palabras de dos silabas, de tres, &c. y no necesita del signo, ò figura del acento para dar à la palabra su correspondiente tono: mas el que la ignora, sino se le pone la señal del acento en las palabras *polisilabas*, ¿cómo ha de saber, que *milites*, por exemplo, tiene el acento en la primera, si ignora, que la segunda es breve?

8. Es pues evidente la necesidad, que tenemos de saber la quantidad, para pronunciar bien

el

el latin, mayormente las voces *polisilabas*, en quienes como dice Pedro Simon Abril està toda la dificultad. (1) Y esto es tan cierto, como que si la lengua latina no tubiera palabras *polisilabas*, sino solamente *disilabas*, casi toda la prosodia se comprehenderia en sola esta regla general: *ninguna voz latina disilaba tiene acento agudo en la ultima*: y no necesitariamos de las reglas de quantidad, ni aun para saber el lugar del acento.

9. Hablamos ya del acento sin hacer diferencia entre el agudo y circumflexo, pues segun nues-

(1) De sede accentus, fol. 335.

nuestra pronunciacion nada varia, y uno y otro, como dicen Nebrija, y Abril, se llaman el acento *dominante*, ò principal; la misma fuerza tiene el circumflexo, que el agudo en las silabas penultimas, pero quando el circumflexo se coloca en la ultima, ya se sabe, que allì ya no es acento, sino una señal de distincion: ni menos se entienda, que el poner el circumflexo en lugar del agudo, es cosa arbitraria, es de necesidad, y es un signo, que nos ha quedado de aquel tono, ò pronunciacion, que se perdiò.

10. El lugar, ò sitio de la palabra, en que el acento se coloca, varía segun las silabas que tiene,

y.

y la quantidad, que corresponde à cada una. La misma naturaleza (dice Cicerón (1)) queriendo hacer harmoniosa la conversacion del hombre, puso una silaba aguda en cada palabra: pero con tanto arreglo, que nunca pudiera subir de la antepenultima, y sin verificarse, sino sola una en cada voz. De este pasage de Cicerón se han deducido algunas reglas para la prosodia, no siendo la de menos importancia, la que pertenece à las voces de dos silabas, pues según el principio, de que nin-

(1) Ipsa enim natura quasi modularetur hominum orationem in omni verbo posuit acutam vocem nec una plus, nec à postrema sillaba citra tertiam. *In orator*.

ninguna palabra latina puede tener aguda la ultima, el sitio fixo è invariable, que tiene el acento latino en las voces disilabas, es la primera, como con (1) Quintiliano dicen Abril, Vosio, y Nebrija. Por eso todas las palabras peregrinas ò barbaras, que tienen el acento en la ultima, si toman la forma de la declinacion latina, se arreglan tambien al acento latino: como las hebreas *Jacób*, *Joséph*, y las españolas *Isabél*, *Leonór*, las quales latinizadas se pronuncian con el acento en la penultima: *Jacóbus*, *Joséphus*, *Isabéla*, *Leonóra*.

La

(1) Est autem in omni voce utique acuta : : : — nec última numquam ideoque in dissyllabis prior.

11. La doctrina del acento con la relacion à palabras de una silaba, de dos, ò de muchas se comprehende en pocas reglas: y aunque todos los que han escrito del acento, hablan de ellas, unos con mas extension, otros con menos, yo las pondrè aqui con la concision posible.

I. Las palabras de una silaba breve por naturaleza, ò larga por posicion, toman el acento agudo; si es larga por naturaleza, y no por posicion, el circumflexo.

II. Las de dos silabas siempre tienen el acento en la primera: si esta es breve por naturaleza, ò larga por posicion, recibe el agudo: si es larga por naturale-

za, y la segunda es breve, el circumflexo.

III. Las palabras de muchas silabas tienen el acento en la penultima, ò antepenultima, porque, como diximos, no puede subir de esta, ni baxar de aquella, segun Cicerón: *nec à postrema sillaba citra tertiam.* Supuesto esto: si la penultima es breve, estarà el acento agudo en la antepenultima: pero si la penultima, y ultima son largas, estarà en la penultima; si la penultima es larga, y la ultima breve, recibe aquella el circumflexo.

12. Hasta aqui lo que pertenece al acento con razon à su naturaleza y lugar. Veamos ahora

el

el abuso, que de èl hacemos, y los vicios, que resultan en la pronunciacion. Confieso, que el asunto, en que intento empeñarme, es superior à mis fuerzas; no porque me falta materia para un discurso dilatado, ni razones, y autoridades, que lo establescan, y confirmen, sino porque es negocio tan arduo el desalojar las prevenciones, y errores comunes de los entendimientos, en que se han hecho fuertes, que el que logra vencer uno solo, en uno solo consigue muchos triunfos. Yo no puedo aspirar à tanto, y solo me contento conque siquiera se haga alto en la autoridad de los hombres doctos, que traerè por

fiadores de quanto digere en esta materia.

13. Mas antes de tratar individualmente de los vicios, que produce el abuso del acento, permitaseme el hacer alguna, ú otra reflexion, sobre la lengua Española, no extraña de mi asunto.

14. Qualquiera, que hiciere comparacion del Idioma Castellano con el Latino, hallarà, que aunque no son sus voces tan flexibles como las latinas, entre las lenguas barbaras, que en la decadencia del Imperio Romano comenzaron à nacer, forxandose, digamoslo asi, de la vulgar latina, y de las que hablaban los Godos, Alanos, Vandalos, Longobardos,

y demás naciones, que inundaron la Europa, entre aquellas lenguas, digo, que son la Italiana, Francesa, y Castellana, esta ultima fuè la que menos degenerò de la latina, sin embargo de haberle introducido muchas palabras, y modos de hablar la larga demora, que los Arabes hicieron en España. La razon mas fuerte, que se puede alegar para asegurar esto, es: que la lengua castellana sufre sonar en la prosa, y verso con voces, y frases latinas, aunque con violencia, è impropiedad, como se vè en los versos, y prosas, que llaman *bilingues* los que se empeñan en estropear una, y otra lengua con

semejantes producciones ridiculas: pero à lo menos no sè, que el Italiano, y el Francés puedan hacer otro tanto con las suyas.

15. Si esto es verdad, y lo que Gaspar Sciopio dice à cerca de la pronunciacion de la *H* y de la *S*, no serà mui arriesgado decir, que los Españoles tienen mas proporcion en su lengua para pronunciar la latina, que algunas otras naciones: por lo menos carecen de tal qual vicio capital, que padecen en la suya el Italiano, y el Francés. Sobre el *silbo*, ò pronunciacion de la *S*, no como se oye de la boca de algunos andaluces, sino de la del vizcaino, montañés, y castellano,

no, dice Sciopio, (1) que suena, como la pronunciaban los Romanos. Lo mismo dice de la *h*, cuya aspiracion proferida por un andaluz, ò extremeño, ridiculízan algunos, pero sin justicia. Esta pronunciacion de la *h*, no es aquella demasiadamente gutural, que se advierte en muchos andaluces, principalmente los payos, y chuscos, à quienes son familiares algunas locuciones provinciales, si asi se puede decir, y ciertas diferencias en la pronunciacion, que acreditan su desgarro, y fanfarronada: por este motivo los

(1.) *Exili illo sibilo, quem omnium optimè Hispani edere solent, quod & Romanos factitasse scimus. Gram. Institut. fol.* 225.

los zumban en Castilla, y otras Provincias de España con el nombre de *Xandalos.* Ellos aspiran de ordinario en las palabras castellanas aquella silaba, que en las latinas correspondientes es precedida de la *f*, como *haba* de *faba*, y *hacer* de *facere*. (1)

16. Sobre esta aspiracion, (2) ò pronunciacion fuerte de la *h* es mui

(1) Hispani non fere *h* pronuntiant, nisi cum pro *f* positum est, ut in *haba* pro faba, in *hacer* quod est facere, in quo Romanos imitantur. Inst. Gram. fol. 215. (2) La aspiracion de que aqui se trata, se verifica naturalmente en el que acaba de correr mucho, ò exercita algun trabajo fuerte corporal, en cuya respiracion acelerada, y alta, casi percebimos la pronunciacion de la interjecion *ha*. Esto es lo que propriamente significa el verbo latino *halare*, aspirar; diferente del *flare* soplar; pues como dice Sciopio: *flat* qui *f*. pronuntiat, *halan* qui *h*. fol. 216.

mui del caso aquel excelente epigrama de Catulo, que como dice Sciopio, no sabrán pronunciar algunos Italianos aunque los maten. (1) Es el siguiente:

Chommoda dicebat, si quando commoda vellet
Dicere, & *hinsidias* Arrius insidias.
Et tum mirifice sperabat se esse locutum,
Cum quantum poterat diceret *hinsidias.*

Mas despues de todo el Italiano, y el Francés, tienen bastante materia para desquitarse de los Españoles; pues muchos de estos no

(1) Hos versus multi Italorum, non capitis res agatur pronuntiare sciunt, fol, 216.

no solo en su Idioma vulgar, sino en el latino no diferenciaban en su pronunciacion la *v* consonante de la *b*, como ni en la lengua latina la *t*, de la *d*, quando son finales, y así dicen *currid*, *venid*, por *currit venit*. Y que dirémos sino de todos, de la mayor parte de los andaluces, que no distinguiendo entre la pronunciacion fuerte de la *ll*, y la suave de la *y*, dicen *Seviya* por *Sevilla*, *poyo* por *pollo*, *oya* por *olla*, de donde se les origina inevitablemente el torpe defecto, quando escriben, de usar una letra por otra. Pero este asunto depende de la primera educacion, y no es de mi intento.

Igual-

17. Igualmente padecemos algun defecto en la pronunciacion de la *m*, pero este lo heredamos de los Romanos, que proferian la *m*, como *n*, mayormente si à aquella se le seguia *n*, de aqui se originaba la junta, ò concurso de letras, que aconseja Quintiliano (1) se evite por la indecencia con que suenan. Cicerón (2) dice lo mismo, dando la razon de usarse la preposicion *cum* pospuesta à los pronombres primitivos.

D Co-

(1) Vitanda est junctura deformiter sonans Lib. 8. cap. 3. (2) Quid? illud non olet unde sit, quod dicitur cum illis, cum autem nobis non dicitur, sed nobis cum? Quia si ita diceretur, obscœnius concurrerent literæ, ut etiam modo, nisi *autem* interposuissem, concurrissent. Ex eo est *mecum* & *tecum*, non *cum me* & *cum te*, ut esset simile illis *vobiscum* atque *nobiscum*. In orat.

18. Como la perfecta pronunciacion de esta letra no se verifica sin juntar los labios, es preciso, que siendo final retarde de algun modo à la palabra siguiente, que aun por eso, hallandose en el fin de muchas continuadas, la oimos sonar en todas como *n*, por exemplo: *Christun Dominun nostrun.*

19. No hai duda, que este y otros muchos vicios se pudieran evitar en los Idiomas latino y castellano, si se procurara, que en las aulas se exercitasen los muchachos en la pronunciacion, y leccion: en aquella edad se hace mui facil, lo que en adelante cuesta mucho trabajo, y tal vez pro-

produce poco fruto. Lo peor es, que como el oido y la lengua se formaron viciosamente, se hace casi natural el mal resabio, que se cobrò entonces: sucediendo, que aquella experimenta grande dificultad en acomodarse à nuevos movimientos, y posiciones, si quiere desechar sus malos habitos, y el otro estraña, y tal vez no aprueba el nuevo sonido, que experimenta. Concluyamos esta digresion con la maxima verdadera, de que las primeras impresiones de nuestra educacion son tan dificiles de borrar, como lo es, el que no conserve por mucho tiempo el olor de la primera cosa con que se ocupó (1) la cantara de Horacio.

(1) De Arte Poetica.

20. La lengua castellana tiene tantos diptongos, quantas veces se verifica el concurso de dos vocales juntas, sino es que la primera tenga el acento agudo: asi en la pronunciacion pierden una y otra vocal quando menos la mitad de su sonído. Pronunciese la palabra *puedo*, y se verà que la *v* apenas suena, formandose entre ella y la *e* un sonido mixto. Esto no sucede quando la vocal primera tiene, como diximos el acento agudo, como se verifica en *podía*, en que una, y otra vocal suenan cada una por si sola. El genio de la lengua castellana, pide necesariamente pronunciar esta junta de vocales, como sino fue-

fuera sino una, y en efecto, en el verso se cuentan las dos vocales por una, porque realmente es un diptongo; y se haría ridiculo el que se empeñase en pronunciar semejantes vocales, separando la una de la otra.

21. Esto, que es propio de la lengua castellana, es vicio mui feo en la latina, que no conoce mas diptongos, ò union de vocales, que los siguientes: *ae*, *au*, *ei*, *eu*, *oe*, y aunque los poetas contraen en una muchas veces la vocal, que concurre con otra, como en *dehinc deinceps*, &c. se disimula solamente en la poesia esta licencia, pero en la prosa no se debe tolerar. Como quiera pues, que

que tenemos formada la lengua por nuestro Idioma vulgar pronunciando juntas las vocales, que concurren en qualquiera palabra, resulta, que en latin procedemos de la misma suerte, y hacemos indiscretamente tantos diptongos, quantas veces pronunciamos una vocal con otra: Don Juan Gonzalez en el tratadito del acento, que queda citado en el Prologo, toca este mismo asunto por estas palabras: ,, nosotros llevados de ,, la pronunciacion castellana, ,, pecamos facilmente en las mas ,, de las palabras latinas, quando ,, concurre vocal ante vocal, ,, contrayendo feamente dos vo- ,, cales en una contra la pureza ,, la-

„ latina, lo qual vemos hacer en „ *fui*, *fuimus*, *docuïssem*, *fieri*, „ *potuero*, *puer*, *eruere*, *arguere*, „ *quæstiones*, y semejantes, y de „ la misma manera otros innu- „ merables; porque en castella- „ no pronunciamos *juicio*, *juez*, „ *Dios*, *peticiones*, *oraciones*, y „ otros.

22. Este vicio es mui facil de remediar, haciendo que los muchachos se exerciten en la pronunciacion, que necesariamente exige la vocal, que precede à otra, con relacion siempre à las reglas del acento, pues segun aquellas varía de tono la palabra à proporcion de la quantidad, que tiene la vocal penultima. No hai du-

duda, que este exercicio mui facil en la practica produciria nada menos, que el oir de la boca de muchos la lengua latina, sino con el todo de su harmonioso sonido, por lo menos con mas dignidad de la que hoi se oye.

23. Dixe, que se debia atender al acento en la pronunciacion de la vocal ante vocal, porque diferentemente se pronuncia *fuérunt*, que por la regla tercera del acento tiene el agudo en la penultima, que *fúerint*, que por la misma lo tiene en la primera.

24. Se debe pues proferir cada vocal separadamente con arreglo al sitio, ò lugar del acento, pues de otra suerte se origina,

na, que si se pronuncia una con otra, como sucede en los diptongos, varía su sitio el acento, y queda la palabra sin su debido tono; por exemplo: si pronunciamos *fúerunt*, no haciendo separacion de la *v*, y de la *e*, suenan ambas como si fuera una silaba, ò quando mas un diptongo, resulta la palabra de dos silabas, y el acento pierde su lugar; pronunciese separando la *u*, de la *e*, levantese esta ultima con el acento, y sonarà entonces *fuérunt* con todos sus tiempos, y correspondiente tono.

25. No se debe temer, que esta economia de la pronunciacion degenere en algun vicio opues-

opuesto, como diximos, al castellano: porque si atendemos con cuidado à la mensura del verso, notarémos, que entonces se pronuncia la vocal ante vocal como se debe, y si asi no se hace, no se hace buena mensura.

26. Este es el motivo de exercitar à los muchachos en la porfiada mensura de los versos, porque de esta suerte, y sin especial estudio se forman en la buena pronunciacion, mayormente de la vocal ante vocal. Este exercicio es utilisimo, y yò por la experiencia he hallado, que pronuncian mejor el latin los que se exercitaron en la frequente mensura de los versos, que los

que, dando oidos à la maxima perjudicial de que es tiempo perdido el que se gasta en la prosodia, y mensura de versos, salieron de las aulas sin estos conocimientos, que facilmente se adquieren en los primeros años, y despues cuesta mucho al que yà adulto quiere volver sobre sus primeros estudios.

27. Tratemos ahora del acento de las palabras, à quienes se juntan las conjunciones *que*, *ne*, y *ve*, que los Griegos llaman *encliticas*, y los Latinos *inclinativas*: y por quanto muchos en la pronunciacion las separan de la palabra, à quien se juntan, pondrè aqui la doctrina, que sobre

bre este asunto enseñan los mejores autores, para que vean los que asi pronuncian, la poca razon, que les asiste, para seguir semejante practica.

28. Antonio de Nebrija en el tratado del acento pone esta regla: (1)

Attrahit accentum vox attractiva prioris

Particulæ, finalem acuendo.

En la explicacion, ò *parafrasis*, que hace de ella, dice, que las particulas, *que*, *ne*, y *ve*, se llaman *atractivas*, ò *inclinativas*, porque atraen à si el acento de la palabra à que se juntan. Ya.

(1) Lib. 5. cap. 9.

Ya se dixo arriba, que ninguna palabra podia tener mas que un acento agudo: en esta inteligencia dice Antonio, que dichas particulas atraen à si el acento, haciendo aguda la vocal, ò silaba, que le precede. (1) De la preposicion *cum* (2) dice lo mismo, pues ella entra en la cuenta de las *encliticas*, siempre que se pospone, lo qual se verifica en los cinco ablativos de los pronombres *mecum tecum secum nobiscum vobiscum*. Ge-

---

(1) Particulæ attractivæ attrahunt sive inclinant ad se accentum syllabæ præcedentis, hoc est, attrahendo sive inclinando ad se, acuunt, ut in illo virg. *Rex hominumque Deorumque*, syllaba *um* utrobique acuitur. Lib. 5. cap. 9. (2) *Cum* præpositio contra naturam postposita inclinat ad se accentum in quinque tantum ablativis pronominum Lib. 5. cap. 9.

29. Gerardo Juan Vosio trae la misma doctrina, y aunque no cita à Antonio sobre este asunto, como ni sobre otros muchos, despues de haver tenido presentes sus Instituciones de grammatica para formar su arte, pone las autoridades (1) de Servio, y Marciano (2) Capela, que dicen: que por causa de la pronunciacion, aunque contra la naturaleza de la lengua latina, y reglas del acento,

(1) Pronuntiationis causa contra usum latinum syllabis ultimis, quibus particulæ adjunguntur, accentus tribuitur Serv. in 1. Æn.

(2) Mutant accentus adjunctis vocibus que, ne, ve, nunquam migrabit acutus sonus de primis syllabis in postremas, præter particulas conjuntas, quarum hoc proprium est acuere extremas partes vocum, quibus adjunguntur. Martian. Capell. Lib. 3.

to, se coloca este en las ultimas silabas de las palabras à quienes se juntan las dichas conjunciones *que*, *ne*, *ve*, y *cum*.

30. Segun el parecer de estos hombres doctos, no hai duda, que no debemos separar dichas conjunciones de las palabras à quienes se juntan: y que de la misma suerte, que decimos: *nobiscum*, *vobiscum*, debemos pronunciar *nobisque*, *vobisque*, &c. (1) La dificultad està, en que siendo

(1) Algunos profesores son de parecer, que con las *encliticas que ne* y *ve* no hacen buena junta las palabras, que un ilustre Escritor llama *sesquipedales*, mayormente las que exceden de quatro silabas, como: *audiveritisque communicavissemusque innumirabilibusque*; porque dicen: que si se pronuncian separadas, suenan mui mal; y si juntas, es

do breve la ultima silaba de la palabra, habremos de hacer lo mismo, profiriendo *Musàque* nominativo y vocativo? Lo cierto es que ni Antonio ni alguno otro de los Autores citados hace excepcion alguna, y en los exemplos, que apuntan se verifica siempre larga la ultima silaba, como *hominumque Deumque*, &c. Pero Vosio sigue el dictamen de Capela ya citado y dice: que teniendo las dichas particulares la propriedad de hacer aguda la vocal

es necesario un pulmon de bronce para proferirlas con un solo aliento. Mas aunque no sea mui frecuente su uso, no dexan de hallarse alguna ù otra vez en los autores clasicos; como, en Cornelio Nepote àntiquitatisque, bellicosissimasque, y otras semejantes.

cal ultima de las palabras, à que se juntan, se debe siempre pronunciar *musáque*, sea nominativo ò ablativo: (1) Paulo Melisso citado por Vosio es de parecer contrario, diciendo: que si la ultima silaba de las palabras, à que se llegan las referidas conjunciones, es breve, se deberán seguir en su pronunciacion las reglas generales del acento: y asi dirémos: *músaque* nominativo y vocativo, y en ablativo *musâque.*

31. Esto quiere decir, que siempre que la ultima silaba de la

(1) Quarum hoc proprium est acuere extremas partes vocum, quibus adjunguntur: : - Accentum semper esse imponendum ei syllabæ, quæ encliticam proxime antecedit: ut, armáque terráque, &c. de arte. lib. 2. cap. 9.

palabra, à quien se junta alguna de dichas conjunciones, sea larga ò indiferente, se coloca el acento en ella, como *musísque*, *statiô-que*, *tibîque* : pero si es breve, siendo de dos silabas, se pone en la primera, como *túrbaque* ; si de tres y tiene las dos ultimas breves, en ese caso se separa la conjuncion, porque no debemos pronunciar, por exemplo, *milíteque*, como proferimos *mulíeres*.

32. El referido Don Juan Gonzalez trae en este lugar una coleccion de varios *hemistichios*, con que procura confirmar esta doctrina, porque ciertamente en la mensura del verso es donde mejor se conoce la variedad, y si-

sitio del acento en las palabras referidas. Yo no me cansarè en tales menudencias, pero es mui oportuna la reflexion que hace èl, combinando las dichas conjunciones con algunas particulas castellanas, que se juntan à muchos verbos, particularmente à los *pronominales ò reciprocos*: estas son sus palabras: ,, yo consideraba ,, dichas conjunciones al modo ,, de estos pronombres ò particu- ,, las castellanas *me*, *te*, *se*, *nos*, ,, *la*, *las*, *les*, *lo*, *los*, que pos- ,, puestas à las personas de los ,, verbos, si estas acaban en vo- ,, cal, ò silaba breve (quiero de- ,, cir) no aguda, *aguzase* la pe- ,, nultima. v. g. *sígole*, *cánsome*,

,, *cójole*, &c. y si dichas perso-
,, nas tienen larga la ultima si-
,, laba, (esto es) *aguda*, sobre
,, esa misma se coloca el acento
,, agudo ò circumflexo, v. g. *ayu-*
,, *dádme*, *cogédle*, *cayóse*, &c.
,, y bien se vè quan necesaria sea
,, esta diferencia de acentos pa-
,, ra evitar la ambiguedad, pues
,, una misma palabra puede ha-
,, cer à dos sentidos, por servir à
,, dos tiempos con unas mismas
,, letras, y solo por el acento ò
,, pronunciacion la distinguimos:
,, como: *cítole* presente y pri-
,, mera persona; *citóle* preterito
,, y tercera persona: y asi fre-
,, cuentemente: lo qual es igual-
,, mente necesario en la lengua
,, latina.

Mas

33. Mas este argumento ninguna fuerza haría à Vosio, quando no le hizo lo que el citado Paulo Melisso escribiò à Henrico Estevan sobre la diferencia del acento con relacion à los casos, como yà vimos: porque respondería: que los antiguos, esto es, los que hablaron la lengua Romana, cuidaban (1) en la pronunciacion igualmente que de la cantidad, de el acento, y asi pronunciaban *musáque* nominativo con el agudo, y *musâque* ablativo con el *circumflexo*. Mas yo venero el dic-

(1) Veteres ita hæc pronuntiabant, ut & accentùs & quantitatis haberent rationem ::: verum & hoc æque infirmum, quando nominativus acui debet (*terráque*) ablativus circumflecti (*terrâque*) De arte Lib. 2. cap. 9,

dictamen de Vosio, y sigo el de Paulo Melisso, con hallarse confirmado por la practica y autoridad de muchos eruditos: por tanto deberémos atender à la ultima silaba de la palabra, à que se junta la *enclitica*, y siendo breve, de ninguna suerte colocarémos en ella el acento, y asi pronunciarémos *útraque músaque* nominativos: y *utrâque*, *musâque* ablativos.

34. Por lo que hace à la separacion de dichas conjunciones, quando vienen con palabras, cuyas dos ultimas son breves, tenemos en el castellano la costumbre de separarlas, y asi decimos: *llévatelo*, *préstamelo*, en los quales

les exemplos, como dice el referido Don Juan Gonzalez: ,, aun- ,, que cada uno se ha y escribe ,, como una sola diccion, se agú- ,, za la quarta antes de el fin, y ,, la ultima parece como que se ,, desprende y separa, hacien- ,, dose mas blanda y menos mo- ,, lesta la pronunciacion. Esto, que vemos practicado en nuestro idioma castellano, se verifica en el latino y otro qualquiera, porque ninguna palabra de qualquiera lengua, que sea, puede tener tres acentos graves continuos en el fin, que es lo que dice Cicerón, tratando de el sitio ò lugar del acento agudo: *nec à postrema syllaba citra tertiam.*

35. No hai que traer à la *costumbre* ò *uso*, para defender lo contrario, esto es: para separar dichas conjunciones, sino es en el caso referido, porque jamás puede pasar à *uso* ò *costumbre* lo que contra si tiene à la ley y à la autoridad de los hombres doctos. Por hombres doctos entiendo los que, como sucede con las demás artes y ciencias, han tratado esta materia con dignidad y erudicion, ò los que han hecho particular estudio de ella: porque los que sin mas que una leve tintura de las letras humanas, emprendieron la carrera de las ciencias mayores, nada otra cosa conservan de aquellas, que las primeras

ideas

deas de su educacion, las quales dan soçorros mui debiles, para mantener una opinion contraria à la de muchos, que gastaron, sino toda, la mayor parte de su vida en el estudio de aquel ramo de literatura, como los Nebrijas, los Sanchez, y los Vosios. Además, que si solo el que muchos hagan una cosa contra las leyes, fuese bastante para establecer el uso ò costumbre, en este caso, dice Quintiliano, se verificaría(1) una maxima perjudicial no solamente al lenguage, sino à las costumbres.

(1) Quæ (*consuetudo*) si ex eo quod plures faciunt nomen accipiat, periculosissimum dabit præceptum non orationi modo, sed quod majus est, vitæ. lib. 1. cap. 5.

bres de la sociedad humana, que es lo mismo que dice Cicerón. (1)

36. Pero demos el caso de que la practica, que muchos tienen, de separar dichas conjunciones, pudiera fundar *uso* ó *costumbre*; ¿qual se debería preferir, esta, ò la de los que fundados en las razones y autoridades alegadas las pronuncian juntas? Pues esto sucede en diferentes partes, principalmente en Madrid, donde sin duda alguna florecen hoi los estudios de latinidad mas que en alguna otra ciudad de España: allí no se tiene otra costumbre: y asi me

(1) Quod vitiose multi faciunt, consuetudinis vim obtinere non potest. In Brut.

me lo ha participado uno (1) de los mas habiles Profesores de aquella Corte por estas palabras. „ En esta Corte ningun facultativo ni algun otro literato pronuncia separadas las *encliticas*: „ porque si para colocar el acento, se deben considerar como „ silabas de aquellas dicciones, „ con que se juntan, lo mismo „ deberà observarse en la pronunciacion. Lo cierto es, que „ jamás se hallan separadas, y „ que

(1) El Sr. D. Alfonso Gomez Zapata, Director actual de la Real Academia Latina Matritense, cuya erudicion y buen gusto se vén manifiestamente en las excelentes notas, con que ha ilustrado el Cornelio Nepote: segun mi corto entender y lo que me ha enseñado la experiencia, su ediccion es la mas util y ventajosa para que la juventud se instruya en la latinidad.

,, y que suenan duras, si se pro-
,, nuncian con separacion. A consecuencia de esto, en algunas ediciones de los Autores clasicos, que para el uso de las escuelas de latinidad se han hecho de poco tiempo à esta parte en la Corte, se halla el acento en las palabras, que tienen alguna *enclytica*, con arreglo à lo que llevamos dicho. Los libros Eclesiasticos, mayormente los que sirven para el Rezo, y se acentuan para la mayor commodidad de los que los usan, tienen el acento segun esta doctrina. Por tanto, yo de mejor gana quiero errar (si es licito hablar de esta manera) con los libros Eclesiasticos, y con los Profe-

fesores de Madrid, que acertar con los que sin mas autoridad, que la que se toman, y sin otra razon que la que se fingen, practican y defienden la pronunciacion contraria.

37. Se debe enteramente despreciar lo que algunos defensores de este abuso dicen; y es, que en el verso se deben juntar las referidas conjunciones, pero en la prosa se han de pronunciar separadamente. Yo desafiaría à qualquiera, à que señalase siquiera un autor de buena nota, que diga semejante cosa, mas estoi seguro de que no se encontrarà: en cuya inteligencia, si se pronuncian dichas conjunciones juntas

en

en el verso, se debe hacer lo mismo con ellas en la prosa; pues ninguna diferencia hai entre el latin de prosa y el de verso en este asunto, aunque la haya respecto de las locuciones y demás circunstancias, que distinguen el verso de la prosa. Y si acaso hubiere algun caprichudo, que por seguir su tema, diga que ni en el verso se deben juntar, haga el mismo la experiencia con su pronunciacion, por exemplo, en los *hemistichios filiòque*, *sanctòque*, separe las conjunciones, y sino desagradan à su oido los dos agudos, que pone en cada uno, por separar la conjuncion, sepa que es de aquellos que: *malunt*

lunt rudere cum Asino Apuleii, quam loqui cum Tullio. Mas dexemos de procurar satisfacer à este y otros semejantes argumentos, que por su debilidad apenas se pueden tener en pie, y concluyamos este punto, con que si tubiera mejor educacion la juventud en las Escuelas de Latinidad, sería impertinente haver question sobre tal materia.

38. Lo que si merece el nombre de costumbre, y como tal se debe observar, es el pronunciar con el acento en la penultima silaba las primeras y segundas personas de plural de los futuros segundos ò perfectos, y preteritos de subjuntivo como *au-*

dierimùs , *audieritis*, *fècerimus*, *feceritis*. Esto lo digo, porque muchos atendiendo à que en las ediciones de Breviarios, Misales , y otros libros Eclesiasticos impresos fuera del Reino, que tienen acentuadas las palabras *polisilabas*, se halla el acento en la antepenultima de los tiempos referidos, pronuncian: *fecérimus*, *féceritis*, *audivérimus*, *audiéritis*. La variedad con que se halla usada en los poetas esta silaba *ri*, diò motivo, para que unos colocasen en ella el acento, y otros no. Antonio de Nebrija fuè el primero, que introduxo en España la costumbre de pronunciarla con el acento, fundado en que todos los

los gramaticos, que, como èl dice, merecen este nombre, afirman que se debe pronunciar con el. (1) Y aunque Antonio no estaba mui seguro de que los Españoles siguieran en esta parte su doctrina, porque podian sostener la contraria con el dictamen de algunos autores, tubo al fin la satisfaccion de ver que todos la adoptaron, como èl mismo confiesa. (2) No hai duda pues que des-

 de

(1) Quod vero illud *i* produci debeat, omnes Grammatici, qui modo eo nomine digni sunt, testantur. Lib. 5. cap. 3. (2) *Non* putatam tanto consensu omnes Hispanos meos in sententiam meam ituros::: cum præsertim essent auctores, quibus possent errata sua defendere. Nam quis mihi crederet, si jam inde à principio dedissem præceptum, quod incrementis verborum proferendum esset *amaverîmus*, *amaverîtis*, *docuerîmus*, *docue-*

de su tiempo han estado los Españoles en la posesion de pronunciar con el acento dicha vocal, y el executarlo asi, es costumbre que se debe practicar, por estár fundada en razon y autoridad; porque *Orator patriæ doctum ne spreverit usum.*

39. No faltan tambien algunos, que digan que los vocativos en *i* de los nombres de la segunda, que forman el nominativo en *iús*, se deben pronunciar con el acento en la antepenultima, si tubieren breve la penultima: como

cuerítis & similiter cadentia accentu in penultima circumflexo. Atque jam nemo est vel mediocriter doctus, qui sic non proferat: tantum potuit efficere juncta cum ratione auctoritás.

como *Virgili*, *Ambrosi*, *Hilari*, y otros semejantes, pero se engañan. Ya queda arriba prevenido, que no debemos confundir el acento agudo con la quantidad de la silaba: y aunque aquel de ordinario se pone en la silaba larga, hai casos en que se halla en la breve, y uno de ellos es el presente. Los dichos vocativos, dice Prisciano, (1) deberian pronunciarse con el acento en la antepenultima, siendo breve la siguiente, quando no se verificára en ellos la *abscision* ó *apocope*, y por

(1) Si enim non esset abscissio debuerunt hujusmodi vocativi, id est, qui *in i* desinentes penultimam correptam habent, antepenultimam acuere, ut *Vírgili*, *Mércuri*, quod minime licet. Lib. 7.

por tanto deben proferirse con el acento en la penultima, sea esta larga ò breve, como *Virgíli*, *Mercúri*, *Ambrósi*.

40. Estas palabras de Prisciano, dice Vosio, (1) no solamente dan à entender que los referidos vocativos deben pronunciarse con el acento en la penultima, sino que tambien manifiestan la razon de colocarse el acento sobre una silaba breve contra las reglas generales. La forma de los dichos vocativos era antiguamente diferente de la que hoi usamos, pues

(1) Nempe quod primum, *Mercurie*, & *Virgilie* diceretur: paullatim vero *e* extimum, quod primum exiliter admodum sonabat, plane omitteretur, sed accentu veteri reservato. Lib. 2. de arte Gram. cap. 10.

pues por la *analogia*, todo nombre acabado en *us* hacia el vocativo en *e* como *Dominus Domine*, *Virgilius Virgilie*, *Mercurius Mercurie*; pero como en los que acababan en *ius*, tenia la *e* final un sonido medio, con el tiempo se fuè perdiendo este, y llegò à terminar la pronunciacion en la *i*, pero nunca perdiò el acento su lugar. Ni solo en el tiempo de Prisciano (continua Vosio) sino en el de el Emperador Adriano habia esta costumbre: porque habiendo dicho Nigidio Figulo, que el vocativo *Valeri* se debia pronunciar con el acento en la primera silaba, res-

pon-

pondiò despues Aulo Gelio, (1) que no dexaria de hacerse ridiculo el que asi lo executase. Este es el motivo de hallarse en los libros Eclesiasticos los vocativos *Ambrósi*, *Hilári* con el acento en la penultima, siendo breve.

41. La lengua latina se enriqueciò tanto con la griega, que si la despojaran de los modismos, que tomò de ella, quedaría un esqueleto casi informe; adoptò no solamente muchas locuciones, sino diferentes casos de nombres, que conservando la forma griega, pa-

(1) Si quis nunc Valerium appellans in vocandi casu, secundum id præceptum Nigidij acuerit primam, non aberit, quin rideatur. Lib. 13. cap. 24.

parece debian mantener tambien el acento en su lugar: pero no es asi; porque se arreglaron muchas veces à la pronunciacion latina. Asi el Genitivo *Pallados* y sus semejantes, q̃ en la lengua griega tienen el acento en la penultima, en la latina lo tienen en la antepenultima; es verdad que algunas veces se conserva en la palabra griega el acento, como en Virgilio: *aut Atho aut Rhodopen*; y en la carta primera de S. Pablo à los de Corinto: *ego quidem sum Pauli, ego autem Apollo* genitivo del nominativo *Apollos*. Pero es tanta la variedad que se halla en el acento griego, que como

como dice Nebrija (1) no podemos establecer regla fixa para èl. Y asi se falsifican muchas veces las reglas, que èl mismo trae para la pronunciacion de las palabras griegas. Porque dice, que si la palabra griega se halla con su forma, tomarà el acento griego, pero si se ajusta à la latina, el latino.

42. Pero el uso ha querido muchas veces lo contrario: porque algunas palabras griegas, que por naturaleza tienen la penultima larga, toman el acento en la antepenultíma, como *Zácyntos*, *Ólym-*

(1) Qui sunt (*accentus*) apud illos tam varij ut à nobis de illis nihil certi tradi possit. In relectione de accentu.

Olympos, *Parnasos*, y por el contrario, otras, en quienes es breve la penultima, se pronuncian con el acento en ella, como *Sarcophágos Nicephóros*: pero la lengua latina sin embargo de usar dichas palabras con la forma griega, coloca el acento en ellas segun sus reglas: diciendo, *Zacyntos*, *Olympos*, *Parnássos*, *Sarcóphagos*, *Nicéphoros*.

43. Mas en lo que no se puede señalar punto fixo absolutamente, es en la vocal ante vocal de los griegos y *peregrinos* ò *barbaros*, como dice Nebrija. (1) Por lo que hace à los *barbaros* es de dic-

(1) In Græcis & barbaris hæc regula nondum satis elucubrata est. Lib. 5. cap. 1.

dictamen el citado Antonio, que la *a* antes de *a* y de *i* se pronuncia breve como *Abraam*, *Baal*, *Caiphas*, *Caim*, *Naim*. En quanto à los griegos, como estos tienen diferentes caracteres, que sirven para la vocal breve y larga, como son la *i jota* para la *i* breve, el diptongo *ει* para la *i* larga, y asi de los demás, es consiguiente, que trasladandose à la literatura latina, que no conoce mas de un caracter para cada vocal, quede la duda, si es larga ò breve en el griego aquella vocal; con que en este caso serà menester consultar el *Diccionario* ? No es necesario tanto: bastarà acudir à la *Prosodia* de Nebrija, donde se

se hallaran muchas reglas (1) para estos conocimientos: pero despues de todo, no dexarìa de hacerse ridiculo alguna vez, el que siguiese en la pronunciacion las reglas del acento griego en las palabras griegas, ò en estas latinizadas usase las del acento latino. No queda pues en esta materia otro recurso, que el uso y la costumbre de los doctos. Yo me dilataría mucho si hubiera de poner aqui todas las reglas, que asi Marciano Capela como Antonio y otros señalan; y solo me contentarè con exponer las consequencias que se seguirian, si hubieramos de proce-

(1) Lib. 5. cap. 1,

ceder en esta materia segun las reglas.

44. Antonio de Nebrija dice: que la *i* antes de *a*, *o*, y *v*, si se escribe en griego con *i jota* es breve, pero si es el diptongo *ei* el que le corresponde, es larga: los nombres griegos, que tienen este diptongo, trasladados à la declinacion latina unas veces pierden la *e* y otras la *i*, y resulta siempre larga la vocal ante vocal, como *Alexandría Antiochía*. Por esta regla *María* nombre de la Madre de Dios nuestra Señora se debe pronunciar con el acento en la primera silaba, porque segun la literatura griega y la latina tiene breve la *i*, y *Basilius* con el

el acento en la penultima, porque en griego se escribe con el diptongo *ei*. Pues ahora; el que segun estas reglas profiriese *Mária* con el acento en la primera, y *Basilíus* poniendolo en la penultima, dexaría de incurrir en la nota de temerario, procediendo contra la comun costumbre?

45. Ni hai que oponer la autoridad de los poetas, porque en esta materia se toman las licencias, que les facilita la variedad, con que los Griegos colocan el acento: y asi Claudiano y Sedulio, siguiendo las reglas del acento griego y latino, usaron el nombre *María* unas veces con el acento en la *à*; pero otras en la *i*.

46. De la misma suerte, si hubieramos de estár à lo que dice Nebrija (1) de los genitivos *Esaiæ*, *Jeremiæ*, *Zachariæ*, pronunciandolos con el acento en la antepenultima, obrariamos contra la costumbre, y tendriamos mui pocos, que siguieran en esta parte nuestro modo de pensar, por mas que acinaramos reglas y autoridades, con que solicitaramos persuadirlos.

47. Es pues en este asunto el uso autorizado y recibido por los hombres doctos la regla mas se-gu-

(1) Pari sunt in errore qui obliquos horum nominum *Esaiæ*, *Jeremiæ*, *Zachariæ*, & similiter desinentium, proferunt in penultima accentu acuto, cum sint omnino casus latini, habeantque penultimam brevem. *In relectione.*

gura, que nos conviene seguir, aunque obremos contra la doctrina de Nebrija, mayormente quando el mismo, como ya vimos, confiesa, que no se puede dar regla fixa para la pronunciacion de semejantes vocales. A consequencia de esto se verà, que en los libros Eclesiasticos se acentúan estas y semejantes palabras, sin atender à las reglas del acento griego ni à las del latino, sino à la costumbre ya introducida; se hallarà *Andréas*, *Jeremías*, *Isaías*, *Zacharías*, *Alexandría*, *Antiochía*, *Lucía*, y otros muchos con el acento en la penultima.

48. Esta razon del acento,

que se advierte en los referidos libros sobra no solo para autorizar la costumbre de pronunciar las dichas palabras con el acento en la penultima, sino para establecerla; ojalà que fueramos mas consiguientes en esta practica, y pronunciaramos todas las palabras, que se hallan acentuadas, mayormente las Hebreas con arreglo al acento, que se advierte en ellas, pero de esto tratarè mas adelante.

49. Concluyo este punto con lo que dice en su librito del acento el citado Don Juan Gonzalez: ,, lo que yo en semejantes dic- ,, ciones aconsejaría al lector, es, ,, que no se aparte del uso co- mun

„ mun en aquellas palabras, en
„ que ni aun los doctos y curio-
„ sos se atreven apartar, aunque
„ vaya contra la quantidad co-
„ mo: *Mathías*, *Andréas*, *Za-*
„ *charías*, *Idéa*, *María*, *Doro-*
„ *théa*, *&c.* pero quando vea
„ que hai indiferencia en la pro-
„ nunciacion siga en todo la quan-
„ tidad, sin atender al acento
„ griego sino conviene con el la-
„ tino v. g. *Eucharistia*, que es
„ indiferentemente pronuncia-
„ do, y de su naturaleza tiene
„ breve la penultima, contra el
„ acento griego, pronunciase
„ abreviando la penultima, sin
„ hacer caso de que algunos ha-
„ gan lo contrario: y asi debe

,, aguzar la antepenultima. *Metamorphósis* y *Diœcésis*, que
,, segun el acento griego abrevian la penultima y son variamente pronunciados, deben
,, alargarse, atenta la quantidad
,, de la penultima, que en uno
,, es o *mega* y en otro *eta*,
,, vocales por su naturaleza largas. Finalmente el que quisiere seguir en todo rigor la
,, quantidad latina, despreciando el acento griego, quando
,, con ella no quadra, tendrà de
,, su parte la razon y la verdad, pero en ocasiones tambien serà tenido por temerario, y de muchos por ridiculo.

50. Siguese ahora que tratemos

mos del acento de las palabras hebreas, para el qual no es tan dificil fixar algunas reglas, como lo fuè para el de las griegas. Alexandro de Villa-Dios (citado por Nebrija) dice, que todas las voces hebreas, que no se declinan con la forma griega ò latina, se han de pronunciar con el acento en la ultima. (1) Mas Antonio, que examinò escrupulosamente este punto, afirma que las palabras hebreas, que se hallan en los libros Sagrados del Viejo y Nuevo Testamento, no exceden el numero de cinco mil, de las quales hasta unas qua-

(1) Barbara vox non declinata latine. Accentum super extremam servabit acutum. Lib. 5 de accentu. cap. 9.

quatrocientas tienen el acento en la penultima, y como sesenta ò quando mas ochenta lo tienen en la antepenultima, las restantes en la ultima, y que todas ellas son nombres propios de ciudades, villas, ò lugares, de hombres, y de Dioses, porque las que tienen otra significacion, se hallan vertidas à los Idiomas griego y latino, à excepcion de alguna otra, que los Interpretes Sagrados tubieron por conveniente conservar en su mismo lenguage como *Alleluya*, *Amén*, *Osanna*, *&c.*

Mas es de advertir que hablamos de las palabras, que conservan su propia forma, porque las que tienen la declinacion grie-

griega tomarán el acento griego, y el latino, las que la latina. Esto se entiende, con tal que lo permita el uso, como ya queda prevenido: pues de otra suerte incurririamos en los mismos inconvenientes, que se dixeron tratando de las palabras griegas.

51. Tenemos pues por regla cierta, que el acento hebreo de ordinario se pone en la ultima silaba de la palabra, sea esta *disilaba*, *trisilaba*, *&c.* y que no debemos hacer uso de las reglas del acento latino en semejantes voces, sino en aquellas, que se hallan exceptuadas, ó reducidas à la declinacion latina.

52. Por tanto no harán bien los

los que acostumbrados à la pronunciacion latina, que no conoce aguda la ultima silaba en palabra alguna, pronuncian las hebreas con el acento en la primera como *Dávid*, *Síon*, siendo asi que estas y otras semejantes lo tienen en la ultima; razon (como dice Nebrija) porque latinizadas hacen el incremento largo, *Davídis*, *Síonis* : como *Israélis*, *Gabriélis*, *Michaélis*, cuyos (1) no-

(1) In *el* desinentia omnia sunt barbara, quod si ad nostram declinationem referantur adjectione sillabæ id fieri debet, ut *Michaél Michaelus*, *Israel*, *Israelus*, penultima longa : sed quia nostri subterminatione barbara audent inflectere, merito debent produci, quandoquidem in *el* longa finiuntur, quæ a græcis por è longum scribi consueverunt, ut *Michaél Michaelis*, *Gabriél Gabrielis*. Lib. 5. cap. 2.

nominativos, *Israèl*, *Gabriél*, *Michaél*, con todos los de esta terminacion lo tienen tambien en la ultima.

Otros por el contrario las pronuncian todas con el acento en la ultima, abandonando la razon del acento, que se halla en la penultima ò antepenultima de algunas en los libros Sagrados, particularmente los del Rezo, como si el acentuar aquellas palabras, fuera solo para hacer mas costosa la impresion y no para pronunciar bien.

53. Mas es de notar que porque en los libros referidos no se acentúan algunas palabras hebreas, algunos son de parecer, que

se

se deben pronunciar con el acento latino, mayormente las de dos silabas: pero à mi entender, no tienen razon, porque siendo ellas rigorosamente hebreas deben ajustarse à su acento propio segun la regla ya citada, esto es al acento en la ultima, y yo he observado, que las voces hebreas, que se acentúan en los Sagrados libros, son solamente las que tienen el acento en la penultima ò antepenultima, pero ninguna de las que lo tienen en la ultima. Esta practica que se halla de no acentuar las palabras disilabas, y el uso de los poetas, que no hacen aguda la final de ninguna palabra hebrea, es la razon, que ale-

ga

ga el referido Don Juan Gonzalez, para asegurar que se deben pronunciar con el acento latino: pero à esto se podrà responder, lo que ya queda arriba repetido, que no se debe confundir el acento con la quantidad, y que los poetas atienden mas bien à esta que à aquel; y asi està bien q̃ en los *himnos* ò qualquiera otro poema se pronuncie por razon del metro con el acento en la primera, por egemplo, *Israel Jóseph*, sin que esto obste para que en la prosa se profieran con el acento en la ultima, que es el quë tienen por naturaleza.

54. En conclusion, me parece que en este punto debemos arre-

arreglarnos por el parecer de Nebrija, pronunciando todas las voces hebreas con el acento en la ultima, à excepcion de las que hallémos acentuadas en los libros ya referidos, y las que juntò en el catalogo, que se halla al fin de su Tratado de las letras Hebreas, (1) el qual se dà aqui copiado para la commodidad del que quisiere seguir el dictamen de un hombre, que en esta materia ha tenido pocos, que le igualen, y ninguno, que le exceda.

CO-

(1) Algunas palabras de las que incluye esta coleccion se hallan con diferente ortografia de la que tienen en los libros sagrados, por lo menos, los que yo he visto; y no serà mucho, que por esta circunstancia varíe en ellas su lugar el acento, por tanto deberemos preferir el que vieremos en aquellos, al que se encuentra en el dicho catalogo.

COLECCION

DE LAS PALABRAS HEbreas, que se hallan en la Sagrada Escritura y no tienen el acento en la ultima silaba.

De incipientibus ab A littera.

A *Sbai* pater Elipheleth de quo. ij. Reg. xxiij. ac. in pe.
Abdemelech in hebræo abedmelec. Jere. xxxviij. accentu in pen.
Abednago qui litteris inversis dicitur abdenago. Danie. primo accentu in ante penultima.
Abel. filius Adam ex Eva vxore. accentu. in prima.

Abel quod interpretatur luctus in ultima habet accentum. ut.
Abel cerammin idest luctus vinearum de quo Iudicum. xj.
Abel beth Maacha idest luctus domus maacha. in libris *Reg.*
Abel maim idest luctus aquarum de quo. ij. Paralipome. xvj.
Abel meula idest luctus meula sive meola. Iudicum. xj. & alias.
Abelsathim locus in deserto de quo Numero. xxxiij.
Abela locus de quo in ij. Regum libro. cap. xx. ac. in penul.
Abenboen. i. lapis boen de quo in lib. Josue cap. xviij. ac. in pe.
Abenezer. i. lapis adiutorij de quo. j. Reg. iiij. acen. in penulti.
Aber cineus Iahel vir de quo Iudi-

dicum cap. iiij. ac. in prima.
Abesalom qui Absalom filius David utrobiq; ac. in antepenul.
Abiail nomen celebre virorum & fœminarum. accentu in penul.
Abialbom arbathites vir fortis sub David. ij. Re xxiij. ac. in antep.
Abiasaph filius Coræ, & alter filius Elcana. ac. in antepenulti.
Abiazer nomen celebre multorum virorum. ac. in penulti.
Abigail. uxor Nabal & postea David regis. accentu in penulti.
Abimael filius Iectam de quo. Geñ. x. accentu in penultima.
Abimelech rex Gerara & alter filius Gedeonis iudex. ac. in pe.
Abinadab nomen celebre multorum virorum ac. in antepe.
Abi-

Abinoem pater Barach iudicis de quo Iudicum. iiij. ac. in pen.

Abisui filius Sarviæ frater Iacob de quo lib. ij. Reg. ac. in pe.

Abisue filius Phinees de quo. j. Paralipo. vj. ac. in penulti.

Acheldemach quod interpretatur ager sanguinis. ac. in antepe.

Achimaas filius Sodoc sacerdotis in lib. reg. & Para. ac. in pe.

Achimelech filius Abiathar sacerdotis. ij. Reg. viij. ac. in pen.

Achinoem uxor David ex qua genuit Amnon. ac. in penultima.

Achitophel gilonites de quo in Libris Reg. & Para. ac. in pen.

Achirami qui sunt ex genere Achiram filij Beniamin. accentu in ante penultima.

Achisamech pater Ooliab. de quo in Exo. xxxj. ac. in antepenul.
Acupha nathineus de quo in Ezra & Neemia. ac. in penultimn.
Adadezer sive adarezer rex Soba de. quo. ij. reg. viij. ac. in pe.
Adina vir de quo in libro Ezra & Neemia. acentu in penulti.
Aditaim civitas quæ cecidit in sortem Iuda. Iosue. xv. ac. in pe.
Admatha vir princeps sub Asuero rege de quo Ester. j. ac. in pe.
Adonai unum de decem nominibus Dei. ac. in penultima.
Adonibezec rex fuit Bezec civitatis de quo. j. Iudi. ac. in penul.
Adonicam de cuius filijs legimus in Ezra & Neemia. ac. in añpe.
Adoniram filius Abda questor Salo-

lomonis. iij. reg. iiij. ac. in añp.
Adonisedec rex Sedec de quo in libro Iosue cap. x. ac. in penul.
Adramelech idolum Assyriorum, in lib. Reg. & in Esa. ac. in pe.
Aendor sive endor. i. fons dor in tribu Manasse. accen. in prim.
Ahiezer filius Ammisadai de tribu Dan Nume. j. accentu in pe.
Abisamech idem qui Achisamech de quo supra. ac. in antepe.
Ain litera hebræorum propria. accentu super littera. à.
Ain civitas in tribu Iuda, & altera in tribu Simeon ac. in prim.
Alamath filius Bechor & civitas in tribu Beniamin. ac. in pe.
Aleph prima littera alphabeti apud hebræos. ac. in prima.
Ama-

Amadatha vir pater Aman sub Asuero rege in lib. Ester. ac. in penultima.

Amain civitas in tribu iuda de quo Iosue. xv. accentu in pen.

Amasai nomen celebre virorum apud hebræos. accentu in pe.

Amathæus filius Canaan Geñ. x. Paralipo. j. accentu in penul.

Amelec idem quod Amalech atq; accentu in ultima.

Se notarà, que las palabras *Ameléc*, ò *Amalêch*, *Baalí*, *Ephetá*, *Maadí*, *Sarviá* se hallan con el acento en la ultíma: yo no me he atrevido à omitirlas; el que tubiere inteligencia del Hebreo, sabrà tal vez el motivo, con que Antonio las puso en este lugar, supuesto que en la introduccion à este Catalogo dice asi: *Nomina igitur locorum sive personarum hoc est, hominum sive deorum, aut non declinantur & perstant in græco & latino sermone cum suo accentu, hoc est accentu acuto in ultima syllaba, præter illa, quæ nominatim excepimus, habentia accentum in penultima sive tertia à fine: &c.*

Ammadathi pater Aman principis sub Asuero in Ester. accentu in penultima.

Amminadab virorum apud hebræos nomen celebre. accentu in ante penultima.

Ammisaddai pater Ahiezer de tribu Dan. Num. j. ac. in pe.

Ammizadab vir de quo in. j. Para. cap. xxvij. ac. in ante pe.

Amsai pro quo nos habemus Abisai j. Parali. xij. ac. in pe.

Anamelech idolum Assyriorum de quo libro Reg. iiij. ac. in pe.

Anani nomen celebre virorum apud hebræos. ac. in penul.

Aphaim filius Nadab de quo. j. Paralipo. ij. accentu in penul.

Apharaim civitas fortis Isaschar Io-

Iosue. xix. acentu in penulti.

Apheca civitas in tribu sortis Ruben. accentu in penultima.

Aphia vir à quo ducit origine Saul rex. i. Reg. íx. accentu in pe.

Arach civitas principium regni Nemrod. Geñ. x. ac. in prima.

Aramathaim sophin de qua in principio Reg. accentu in pe.

Area sive Are de cuius filijs in Ezra & in Neemia. ac. in pe.

Ared filius Beniamin de quo in Geñ. ca. xlvi. ac. in prima.

Areth villa David de qua in i. Reg. cap. xxij. ac. in prima.

Areuna Iebusæus de quo. ij. Regum. xxiiij. ac. in secunda.

Aridatha unus de duodecim filijs Aman in lib. Ester. ac. in pe.

Aro-

Aroseth civitas Sisaræ principis Iabis de qua Iudicum. iiij. ac. in penultima.

Asasontamar civitas de qua Geñ. xiiij. & alijs in locis. accentu in ante penultima.

Asersual civitas in tribu Iuda de qua Iosue. xv. ac. in ante pe.

Asebaim sive Sebaim de quo Ezra ij. ac. in penultima utrobiq;

Asion gaber una mansio hebræorum Nume. xxxiij. ac. in pe.

Assontamar eadem est quæ Asasontamar. ac. in antepenulti.

Astarte dea Sidoniorum de qua. iij. Regum. xj. ac. in penulti.

Atai filius Roboan ex Maacha de quo ij. Para. xj. ac. in penul.

Atersatha vir de quo in Ezra & in

in Neemia. ac. in penultima.

Athalai vir de quo in libro Ezra cap. x. accentu in penultima.

Athanai filius Zara de quo. j. Paralipo. vj. accentu in penulti.

Auothiair quæ Basan, de qua in Deutero. ac. in antepenultima.

Azabtani sive Azabatani quod est dereliquisti me. ac. in pe.

Azai sive Azi vir de quo in Ezra & Neemia. ac. in penultima.

Azer filius Iesue de quo in Neemia ca. iij. ac. in penultima.

Azera civitas in sorte tribus Iuda de qua Iosue. xv. ac. in pe.

Azmaveth unus de triginta fortissimis sub David. ac. in pe.

De incipientibus a. B. littera.

Baal quod interpretatur idolum semper habet in prima accen.
Baali quod interpretatur vir meus Oseæ cap. ij. ac. in ulti.
Bale filius Beor sive sit filius Beniamin. accentu in prima.
Barabbas latro insignis ex Evangelio. accentu in penultima.
Basemath uxor Esau sive altera Salomonis filia. ac. in ante pe.
Beera civitas de qua Iudi. ix. sive vir de tribu Rubem. ac. in pe.
Beersabe locus celebris quia terminus Palestinæ. ac. in penul.
Benaminadab præfectus Salomonis in nephador. ac. in ante pe.

Be-

Benail vir princeps sub Iosaphath rege. ij. Para. xvij. ac. in pe.
Bendecer præfectus annonæ sub Salomone rege. accentu in pe.
Beneiacam mansio filiorum Israel Numer. xxxiij. ac. in antepe.
Bengaber præfectus sub Salomone rege. iij. Reg. iiij. ac. in pe.
Besai vir de quo in Ezra & Neemia fit mentio. accentu in pe.
Bethacarem quod interpretatur domus vineæ Ieremiæ. vj. accentu in ante penultima.
Bethaven locus celebris ad orientalem plagam Bethel. ac. in pe.
Bethbarai sive Bethbara locus Iudicum. vij. ac. in penultima.
Bethgader locus est de quo j. Paralipo. accentu in penultima.

Bethleem civitas David in tribu Iuda. accentu in penultima.

Bethsemes civitas in tribu Beniamin & in Neptali. ac. in pe.

Bethsabe uxor Vriæ, & postea David regis non Bersabe ac. in pe.

Bethtaphua civitas in tribu Iuda de qua Iosue. xv. ac. in penul.

Bezec civitas in qua regnavit Adonibezec Iudicum. j. accentu in penultima.

Booz iudex idem q. sit Absan de quo in lib. Ruth. ac. in prima.

Boen de quo Iosue. xv. ad lapidem boen. accentu in prima.

Bosor civitas de qua Deuterono. iiij. & Iosue xx. ac. in prim.

De incipientibus a. C. littera.

Cale civitas quam ædificavit Assur de qua Geñ. x. ac. in prim.
Canaam filius Cham & regio eiusdem nominis Geñ. x. ac. in pri.
Carnaim unde Astaroth carnaim cognominata. ac. in prima.
Cased Nachor ex Melcha filius de quo Geñ. xxij. ac. in prima.
Casleu mensis hebræorum nonus de quo in Neemia. ac. in pe.
Cedmas unus de filijs Ismaelis de quo Geñ. xxv. ac. in prima.
Cedes nomen civitatis celebre in sacris litteris. ac. in prima.
Celatha una ex mansionibus filiorum Israel Num. xxxiij. ac. in penultima.

Cellai unus de filijs Levitarum de quo in Ezra & Neem. accentu in penultima.

Celuhu vir de quo in libro Ezra cap. x. accentu in penultima.

Cenereth mare quod est stagnum Tiberiadis Iosue. xix. ac. in pe.

Ceren quod interpretatur cornu, crebro legitur. ac. in prima.

Chale ab Eusebio per. ch. scribitur quæ supra Cale. ac. in pri.

Corazaim civitas Galilææ de qua in Evangelio. ac. in penultima.

Cibsaim civitas de qua Iosue. xxj. Iebsam mendose. ac. in penul.

Cicaton quod in Iona ppheta Hierony. interpretatur hederam. accentu in prima.

Codor laomor rex Elamitarum de quo

quo Geñ. xiiij. ac. in penulti.
Coeleth liber Salomonis qui dicitur Ecclesiastes. ac. in penul.
Core nomen celebre multorum apud hebræos. ac. in prima.
Cores rex ab hebræis dicitur qui sit nobis cyrus. ac. in prim.
Cuta civitas. unde cutheni. iiij. Regum. xvij. accentu in prim.

De incipientibus a. D. littera.

Dabaseth civitas in tribu Zabulon de qua Iosue. xix. ac. in pe.
Daberath civitas quoq; in tribu Zabulon Iosue. xix. ac. in pe.
Dabira civitas in tribu Dan de qua Iosue, xij. ac. in penulti.
Dabreiamin. idest. Paralipomenon

non lib. accentu in penultima
Danaba sive Denaba ubi regnavit Balac filius Beor. ac. in pe.
Dariaves ab hebræis dicitur qui sit Darius rex ac. in penultima.
Debelaim cognominatus est pater Gomer. Oseæ. j. ac. in penul.
Deblathaim de qua Numer. xxiiij. accentu in penultima.
Dodaim civitas de qua Esaias in visione Arabiæ. ac. in ante pe.
Dothaina ab hebræis dicitur, apud nos Dotain. ac. in sec.
Dudaiahoites vir de quo j. Paralipome. xxvij. accentu in penul.

De incipientibus ab. E. littera.

Ebrona castra filiorum Israel in deserto Num. xxxiij ac. in pe.
Echer civitas quæ cecidit in sortem

tem tribus Simeonis. ac. in pe.

Eden nomen celebre virorum & pro voluptate. ac. in prima.

Eder civitas sortis & Iuda & pro rege utrobiq; ac. in prima.

Edrai ubi interfectus est Og & civitas sortis Neptali ac. in pe.

Elai unus ex maioribus in genealogia Iudith. ac. in penultima.

Eleb unus de triginta fortissimis viris sub David. ac. in prima.

Elec filius Galaad de quo in Numeris cap. xxvj. ac. in prim.

Eleph civitas in sorte Neptali de qua Iosue. xix. ac. in prima.

Eles phalonites de quo in j. Palipome. xxvij. ac. in prima.

Eliezer nomen celebre multorum hebræorum. ac. in ante penul.

Eli-

Elimelech vir de quo in principio libri Ruth. accentu in pe.
Elioenai nomen celebre multorum apud hebræos. ac. in pe.
Elioreph scriba filius Sisa de quo iij. Regum. iiij. accentu in pe.
Elipheleth filius David & aliorum plurium nomen. accentu in pe.
Elisa filius Iavan: & regio ab illo dicta Geñ. x. accentu in penul.
Elisama nomen celebre multorum hebræorum, accentu in ante penultima.
Elisaphan filius Oziel & alter filius Pharnach. ac. in ante pe.
Elisaphat filius Zechri centurio sub Ioiada. ac. in ante penult.
Elisua filius David regis de quo libro. ij. Reg. v. ac. in penul.

Emmanuel quod est nobiscum Deus de quo Esaiæ. vij. ac. in antepenultima.

Endor de quo Iosue. xv. & Psal. lxxxij. locus est. ac. in prim.

Engadi civitas Palestinæ ab occasu Iordanis. ac. in ante penul.

Engalim locus de quo in Ezechiele. cap. xlvij. ac. in antepe.

Enganim civitas in tribu Isachar & Iuda. ac. in ante penultima.

Ensemes quod interpretatur fons solis Iosue. xviij. ac. in penul.

Epher nomen celebre multorum hebræorum. accentu in prima.

Epheta quod interpretatur aperire Marci. vij. accentu in fine

Ephraim filius Ioseph: & mons: & civitas accentu in littera a.

Ephrata regio Bethleem ubi Christus natus est ac. in pe.

Esem civitas in tribu Iuda de qua Iosue xv. accentu in pri.

Eser filius Seir Horræi de quo Geñ. xxxvj.& j Para. j. ac. in pr.

Espatha filius Aman de quo multa in libro Ester. ac. in penul.

Esrai unus de triginta fortissimis sub David rege. ac. in penul.

Ethai sive Etai nomen celebre apud hebræos. accentu in pe.

Ethbaal pater Iezabel uxoris Achab de quo iiij. Re. ac. in pe.

Ethanim mensis septimus apud hebræos. iij. Reg. ac. in añpe.

Ether civitas in sorte tribus Iuda de qua Iosue. accentu in prim.

Eva prima hominum parens

Evam hebraice. ac. in pri.
Ezel lapis de quo loco. j. Reg. xx. & alias sæpe. accentu in prim.
Ezer quod interpretatur adiutorium & filius Phanuel. ac. in prim.

De incipientibus a. G. littera

Gaal filius Obed de quo in libro Iudicum cap. ix. ac. in prima.
Gaas mons in tribu Ephraim ubi sepultus est Iosue. ac. in prim.
Gabaa sive Gabee in tribu sortis Beniamin. accentu in prima.
Gabbai vir de quo legimus in Neemia cap. xj. ac. in penultima.
Gabee eadem est quæ Gabaa, sed Gabee Esa. x. ac. in ante pen.
Gaber filius Suri de quo libro iij.

Regum & iiij. ac. in prima.
Gadderothaim civitas in sorte tribus Iuda, Iosue. xv. ac. in pe.
Gai eadem est quæ Hai civitas iuxta Bethel. ac. in prima.
Galalai vir est de quo in Neemia cap. xij. accentu in penultima.
Gareb vir fortis sub David & locus ppe. Ierusalem. ac. in pri.
Gasiogaber castra filiorum Israel quæ Asiongaber, ac. in penul.
Gazer sive Gezer civitas in sorte Ephraim. accentu in prima.
Geba vir à quo dicta regio in Neemia ca. xij. accentu in prima.
Gelboe montes & vicus ubi cecidit Saul rex. accentu in penultima.
Gerara civitas & regio trans Iordanem, accentu in penultima.

Gerson filius Manasse & aliorum complurium accentu in prima.

Gethaim quod ab hebræis dicitur Gethaima, civitas est. aç. in pe.

Gether filius Aram de quo in Geñ. & Paralip. accentu in prima.

Gimal. littera tertia in alphabeto hebræorum. accentu in prima.

Goata locus est de quo in Ieremia ppheta. xxxj. ac. in penul.

Gomer filius Iapheth & filia Debalaimin Osee. ac. in prim.

Gomor mensura quædam in sacris litteris frequens. ac. in prima.

Gómora quod à nostris dicitur Gomorra per duplex r. ac. in ante penultima.

Gosen regio Aegypti quam habitavit Iacob cum filijs. aç. in pr.

Gur-

Gurbaal locus es de quo. ij. Paralipo. cap. xxvi. ac. in penult.

De incipientibus ab aspiratione.

Hai civitas iuxta Bethel, quam diximus vocari Gai. ac. in pri.
Hain littera hebræorum quæ Ain quoq; dicitur. ac. in prima.
Hares mons in tribu Dan de quo in libro Iudicum. j. ac. in pri.
Heber filius Salæ & aliorum complurium hebræorum. ac. in pr.
Helem vir de quo in Zacharia propheta ca. vj. ac. in prima.
Helema locus de quo in ij. Regum cap. x. accentu in penultima.
Heles nomen proprium virorum apud hebræos. accentu in pri.
He-

Heleph sive Eleph, ut supra diximus, in tribu Nephtali accentu in prima.

Hemmanuel sive Emmanuel, ut supra diximus. ac. in ante pe.

Hereth unus ex regibus Palestinæ de quibus Iosue. xij. ac. in pri.

Hered filius Balæ à quo est familia Hereditarum ac. in prima.

De incipientibus a. I. litterra.

Iaar filius Reaia in libro. j. Paralipome. ca. iij. ac. in penul.

Iaath filius Lobni de quo in j. Paralipo. vj. accentu in prima.

Ianai vir de quo in j. Paralipomenon cap. v. ac. in penulti.

Iaphia filius David & civitas in tri-

tribu Zabulon. ac. in penulti.
Iaphie rex Lachis de quo in libro Iosue cap. x. ac. in penulti.
Iasa civitas in tribu Ruben separata Levitis. ac. in prima.
Iechuriel filius Ezra de quo in j. Paralip. iiij. ac. in ante penul.
Iemai filius Thola filij Iscar de quo. j. Paralip. vij. ac. in pen.
Ierimai sive Iermai vir de quo in libro Ezra. x. ac. in penultim.
Ierobaal qui Gedeon judex de quo judicum. vj. ac. in penultima.
Iesce quæ postea cognominata Sara uxor Abraam ac. in prima.
Iethbata castra filiorum Israel in solitudine Nume. xxxiij. accentu in penultima.
Iethrai filius Zara de quo in. j. Pa-

Paralipome. vi. ac. in penulti.

Iezabel uxor Achab regis de quo in iiij. libro Reg. ac· in pe.

Ioacim nomen celebre virorum apud hebræos. ac. in ante pe.

Ioiada pater Banaiæ & aliorum nomen. accentu in prima.

Ioiarib vir de quo legitur in libro Neemiæ cap. xj. ac. in prima.

Ionadab filius Rechab & alter filius Sema uterq; ac. in prima.

Ionathan nomen celebre complurium hebræorum. ac. in prim.

Iorai vir de quo in j. Paralipome. v. accentu in penultima.

Iosaba filia Ioram regis de qua libro Regum. iiij. capite. xij. accentu in penultima.

Iosabeth filia Ioram regis eadem quæ

quæ superior. accentu in pri.

Iosaphath rex filius Asa & aliorum plurium. ac. in prima.

Iosedec pater Iesu sacerdotis de quo in Aggæo ppheta. accentu in penultima.

Iosue filius Num, qui à græcis appellatur Iesus Nave. ac. in pe.

Iozabad nomen celebre complurium hebræorum. ac. in prim.

Iozachar filius Semathi de quo lib. iiij. Reg. xij. ac. in prima.

Issai sive Isai qui à græcis dicitur Iesse pater David. ac. in pe.

Isboseth filius Saul regis de quo libro. ij. Regum. ij. ac. in pe.

Isuaia vir de quo in j. Paralipome. iiij. accentu in secunda.

Itacasim civitas in tribu Zabulon de

de qua Iosue xix. accentu in ante penultima.

Ithai unus de triginta fortissimis sub David rege. accentu in pe.

Ithamar filius Aaron ex Elisabe vxore. accentu in prima.

De incipientibas ab L. littera.

Laad filius Iaad de quo. j. Paralipome. cap. j. ac. in prima.

Lais pater Phalthi de quo in j. Regum. xxv. ac. in prima.

Laisa civitas quæ postea cognominata est Dan. ac. in prima.

Lama quod interpretatur cur. ut in lama azabtani. ac. in pri.

Lamech filius Mathusala de quo in Geñ. iiij. ac. in prima.

La-

Lamed littera in alphabeto apud hebræos. accentu in prima.

Lasa sive Lesa una de quinq; civitatibus Sodomorum accentu in prima.

Lechi quod interpre. Maxilla locus de quo Iudicum xv. accentu in prima.

Lesem civitas quam cœperunt filij Dan de qua Iosue. xix. accentu in j.

Lodabar unde fuit Machir de quo in ij. Regum accentu in prim.

Luza civitas quam postea Iacob vocavit Bethel. ac. in prima.

De incipientibus ab M. littera.

Maadai pro quo Ezras cap. x. legi-

gitur Maadi. ac. in penultima.

Maadi pro quo nos legimus in Ezra Maadai. ac. in ultima.

Maceda locus ubi Iosue conclusit quinq; principes. ac. in penult.

Machabai quam nos vertimus in erémum. accentu in penulti.

Macharai unus de triginta fortissimis sub David, ac. in pe.

Madaba sive Medeba civitas Arabiæ de qua Numer. xxj. accentu in prima.

Madai unus de septem filijs Iapheth de quo Geñ. ac. in pe.

Maharai unus de triginta fortissimis sub David rege. ac. in pe.

Malalai vir de quo legitur in Neemia cap. xij. ac. in penult.

Malech sive melech quod est rex

cum

cum compositis. ac. in prim·

Manaim quod interpretatur castra Geñ. xxxij. ac. in penultí.

Maneeth filius Sobal Horrei de quo Geñ. xxxij ac. in penult.

Manue pater Samson iudicis Israel. Iudi. xiij. ac. in penulti.

Maonathi filius Othoniel de quo primo Paralipo. iiij. accentu in ante penultima.

Maozin quod interpretatur fortium Daniel. xi. ac. in ante pe.

Maraí idem quod supra diximus Maharai. ac. in penultima.

Mardochai qui Mardochæus & nomen viri Ezra. ij. ac. in pe.

Marez dux Asueri regis de quo in lib. Ester. j. ac. in prima.

Maserai vir de quo in j. Paralipo-

me. lib. cap. ij. accentu in pe.

Matanai vir de quo in Neemiá cap. xij. accentu in penultim.

Mathusala filius Enoch de quo Geñ. v. & Lucæ iij. ac. in pe.

Mechnedabai vir de quo in libro Ezre. x. accentu in penultima.

Medaba urbs Arabiæ, quam supra diximus Madaba. accentu in ante penultima.

Meezabel uxor Balanan regis in Edon Geñ. xxxvj. ac. in penul:

Melcisedec rex Salem de quo Geñ xiij. & sæpe alias. ac. in pe.

Melcisua filius Saul de quo. j. Regum. xiiij. accentu in penulti.

Melech filia Ismaelis uxor Esau de qua Geñ. xxvij. ac. in prima.

Mephaath civitas Beniamin & Ru-

Ruben & alias, accentu in pe.

Mered de quo. j. Para. iiij. filius fuit Ezra non scribæ, ac. in pri.

Mesezabel pater Barachiæ de quo Neemiæ cap. iij. ac. in penult.

Mesraim filius Cham à quo Egyptus cognominata. ac. in penu.

Mezaab pater Meetabel uxoris Balanam Geñ. xxxvi. ac. in pe.

Miphiboseph filius Ionatha & alter Saulis regis, ac. in penulti.

Misael nomen celebre multorum apud hebræos, accentu in pri.

Molecheth quod interpretatur regina. j. Paral. vij. ac. in penul.

Moloch idolum Moabitarum de quo in Levi. & iij. Reg. accentu in prima.

Morasthi civitas: unde Micheas pro-

propheta Morasthites, accentu in ante penultima.

Moria mons visionis de quo Geñ. xxij. & ij. Parali. iij. ac. in pr.

Mosera eadem quæ Moseroth mansio filiorum Israel. ac. in pri.

Mosoch filius Iapheth de quo in Geñ. x. & Ezechiel. xxvij. accentu in prima.

De incipientibus ab. N. littera.

Naad vir de quo j. Paralipome. cap. xxxj. accentu in prima.

Naarai Berothites de triginta fortissimis sub David. ac. in pri.

Naas nomen urbis primo Paralipome & multorum virorum. accentu in prima.

Naach filius Sapham & alter filius Rahuel ac. in prima.

Naim oppidum de quo in Evangelio Lucæ cap. xij. ac. in pe.

Napheth civitas in tribu Manasse de qua Exodi vi. ac. in prim.

Nabai vir de quo in Neemia cap. x. accentu in penultima.

Neceb quæ Adaninim in tribu Neptali civitas. ac. in prim.

Nepheg filius David de quo. ij. Regum. v. & primo Paralipomenon. iij. accentu in prima.

Nehescol quod interpret. torrens botri, Nume. xiij. ac. in añpe.

Neptoa locus de quo in libro Iosue ca. xv. & xviij. ac. in pri.

Nethan Melech eunuchus de quo iiij. Reg. ca. xxiij. ac. in penul.

Nethophati de quo. j. Para. ij. & Ieremiæ ca. xl. ac. in ante pen.
Ninive civitas Assyriorum & altera civitas Arabiæ. ac. in añp.
Nobe civitas sacerdotum de qua Num. xxxij. & j. Reg. ac. in pr.
Noe filius Lamech sub quo diluvium universale fuit ac. in pr.
Noge filius David regis de quo j. Paralipo. cap. iij. ac. in prim.

De incipientibus a. O. littera.

Oad filius Simeon filij Iacob de quo Geñ. xlvi. ac. in prima.
Obededon vir de quo multa. ij. Reg vj. & in Para. ac. in ante pe.
Oldai vir de quo in Zacharia ppheta. & ij. Para. ac. in pe.

Ophel locus de quo in Neemià, & ij. Para. xxxiij. ac. in prim.
Opher civitas quam cepit Iosue rege illius occiso. ac. in prima.
Oronain civitas Moabitarum, de qua Esaias & Ieremias. accentu in penultima.
Osaa na quod interpretatur salvifica Mathæi. xxj. ac. in prima.
Oseæ propheta & nomen aliorum complurium ac. in penultima.
Ozai vir de quo in ij. Paralipome cap. xxxiij ac. in penultima.

De incipientibus a. P. litterra.

Phacee rex. filius Romeliæ de quo. iiij. Reg. & in Esaia accentu in ante penultima.

Pha-

Phaleg filius Heber de quo in Geñ. & Parali. accentu in prima.

Phaleth filius Ionathan filij Iada de quo. j. Para. ij. ac. in pr.

Pharai unus de triginta fortissimis sub David rege. ac. in pe.

Phares Iudæ filius & alter filius Machir. Machab. j. ac. in pri.

Phase, quod interpretatur transitus de quo in Exodo. ac. in pr.

Phasca de cuius filijs in Ezra, & in Neemia legitur. ac. in pe.

Pharsandatha unus de duodecim filijs Aman. Ester. ix. ac. in pe.

Pheltai pro quo in hebræo. legitur Phelthi. Neemiæ. xij. ac. in penultima.

Phermesta unus de duodecim filijs Aman. Ester. ix. ac. in pe.

Phese sive Phasta vir de quo in j. Parali. iiij. accentu in prima.
Phetmoab cuius filij redierunt cum Zorobabel. ac. in prima.
Phiairoth mansio filiorum Israel de qua in Exodo. ac. in ante pe.
Phinees filius Eleazar & alter filius Heli sacerdotis. ac. in pr.
Phoratha unus de duodecim. filijs Aman. Ester. ix. ac. in penul.
Phutiel socer Eleazar filij Aaron de quo Exodi. vj. ac. in prim.
Phutiphar sive Putiphar eunuchus Pharaonis & socer Mosis. accentu in prima.

De incipientibus ab R. littera.

Raab meretrix de qua multa in lib.

lib. Iosue ca. ij. ac. in prima.
Raam filius Sama de quo in j. Paralipome. ij. accentu in prima.
Raddi filius Isai frater David regis. j. Paralip. ij. ac. in penul.
Ramathaim eadem quæ supra *Aramathaim*. ac. in penulti.
Rebe unus de quinq; principibus de quibus Nu. xxxj. ac. in pri.
Rebee dux de quo in libro Iosue cap. xiij. accentu in prima.
Recem nomen proprium virorum & civitatis Beniamin. ac. in pr.
Reseph civitas Syriæ de qua libro iiij. Reg. cap. xix. ac. in prim.
Ribai pater Etai de fortissimis sub David rege. ac. in penult.
Rogomelech de quo in Zacharia ppheta. cap. vij. ac. in penul.

De

De incipientibus ab. S. littera

Saanaim civitas in tribu Nephtali de qua Iosue. xix. ac. in pen.
Saaraim civitas in tribu Iuda & altera in tribu Simeon. accentu in penultima.
Sabathai de quo in libro Neemiæ cap. xi. accentu in penultima.
Sabe sive septem, sive iuramentum, sive saturitas. ac. in pri.
Sabee civitas in tribu Simeonis de qua Iosue. xix. ac. in prima.
Saber filius Simeon & alter filius Caleb. accentu in prima.
Saddai unum de decem nominibus Dei. accentu in penultima.
Sadi sive Sade una ex litteris alpha-

phabeti hebræorum, ac. in pr.
Salai sive Salachi pater Azuba de quo. ij. Reg. xxij. ac. in penul.
Sale filius Arphachsad. Geñ. x. & Lucæ. i. accentu in prima.
Saled filius Nadab de quo primo Paralipo. ij. accentu in prima.
Saleph filius Iectan de quo Geñ. ix. & in Paralip. accentu in prim.
Salisa secundum hebræos eadem est, quæ Segor. ac. in penulti.
Samaraim civitas in tribu Beniamin de qua Iosue xviij. accentu in penultima.
Sames sive Semes quod interpretatur sol. accentu in prima.
Sammai filius Onam de quo primo Para. ij. & aliorum, ac. in pe.
Sammua filius David. & alter de quo

quo Neemiæ. xi. ac. in pen.
Samsai vir de quo in Ezra cap.
iiij. accentu in penultima.
Sara quæ prius dicebatur Sarai
uxor Abraam & aliæ, ac. in pr.
Sara locus de quo in Neemia ca.
xi. accentu in ultima.
Sarai uxor Abraam quæ postea
dicta est Sara ac. in penulti.
Sarasar idolum de quo in libro
Zachariæ pphetæ. vij. ac. in pe.
Sarathasacar idest angustiæ matutinæ. Iosue. xiij. ac. in pen.
Sared filius Zabulon de quo Genesis. xlvi. accentu in prima.
Saredatha locus in regione Iordanis. ij. Para. iiij. accentu in pe.
Sarepta civitas Sidoniorum de
qua. iij. Reg. xvij. ac. in pen.
Sa-

Sareth filius Aphia idemq; pater Bechor. accentu in prima.
Sarona locus est de quo in primo Paralip. xxvij. ac. in penult.
Saruia mater Ioab eademq; soror David p. u. vocalem accentu in fine.
Seba filius Iectan de quo Gen̄. cap. x. accentu in prima.
Sabaim sive Asebaim de quo in libro, Ezra. ij. accentu in pen.
Seve vir de quo in primo Paralip. cap. v. accentu in prima.
Sebthai vir de quo in libro Neemiæ cap. iiij. accentu in pen.
Sebboleth sive Sibboleth quod est spica. Iudicum. xij. ac. in pen.
Secel quod interpretatur siclus genus ponderis, accentu in pri.

Secrona locus de quo libro Iosuë cap. xv. accentu in penultima.

Sedada locus de quo Numerorum xxxiiij. & Ezechiel. xxxvij. accentu in penultima.

Sedec quo nomine dicta est Ierusalem iuxta hebræos. ac. in pri.

Segor eadem quæ Bale una de civitatibus Sodomorum, ac. in pri.

Seira sive Seirath civitas Iudicum iij. & iiij. Reg. viij. ac. in pe.

Seler unus de triginta fortissimis sub David rege. accentu in pr.

Sellai vir de quo in libro Neemiæ ca. ij. accentu in penultima.

Selmai vir de quo in Neemia. ca. vij. an Semlai. ac. in penulti.

Seloph pater Anon de quo in libro Neemiæ. ca. iij. ac. in pri.

Se-

Semeber rex Seboim de quo Gen. cap. xiiij. accentu in penulti.

Semer sive Somer pater Iozabad de quo iiij. Reg. xij. ac. in pri.

Semes quod interpretatur sol, idem quod Sames, ac. in prim.

Semlai idem quod Selmai litteris inversis utrociq; ac. in penult.

Semua filius Zachur de tribu Ruben. Num. xiij. ac. in penult.

Senasar filius Ieconiæ de quo. i. Paralip. cap. iij. ac. in penult.

Sephama terminus Iudeæ, quæ postea dicta Apama. ac. in pe.

Sephatha vallis est de quo. ij. Paralip. xiiij. accentu in penult.

Sepharvaim p. u. consonantem locus in Esaia. vij. & iiij. Reg. accentu in penultima.

Sepher pater Ziza de quo in j. Paralip. ca. iiij. accentu in prim.

Seror proauus Saul Regis de quo j. Regum. ix. accentu in prim.

Sereser vir princeps sub Nabuchodonosor, Ieremiæ. xxxix. accentu in penultima.

Sesai filius Enac de quo Iosuæ. xv. accentu in penultima.

Sethrai Saronites de quo. j. Paralipo. cap. xxvij. accentu in pe.

Siaa de cuius filijs in libro Ezra cap. ij. accentu in penultima.

Sibboleth sive ut diximus Sebboleth hoc est spica. ac. in pen.

Sichima Sichimorum p. eo quod est Sichem civitas nota. accentu in penultima.

Siloe locus de quo in Evangelio &

& Esaia & Neemia, ac. in pe.
Sinai in solitudine mansio filiorum Israel, accentu in penult.
Sirasirim quod interpretatur cantica canticorum, ac. in pe.
Sisai unus de filijs Enac & alij eiusdem nominis, ac. in pen.
Sisara dux Iabin Iudicum iiij. & alius de quo Ezra. ij. ac. in ante penultima.
Soar filius Simeon de quo Geñ. xlvi. accentu in prima.
Sobai de cuius filijs scribitur in libro Ezra. ij. ac. in penultima.
Sobna scriba sub Ezechia rege in iiij. Regum & Esaia. ac. in pr.
Sobochai de Usathi vir de quo iij. Reg. cap. xxi. accentu in pe.
Soleth quod est simila de qua sæ-

pe in Scriptura, accentu in pr.
Somron civitas quæ ab interpretibus dr. Samaria, ac. in prima.
Sophai filius Elcana de quo in j. Parali. cap. vi. ac. in penulti.
Sopheret vir de cuius filijs in Ezra cap. ij. accentu in penultim.
Sophotim quod interpretatur Iudicum liber. accentu in prima.
Sothai vir de cuius filijs in libro Ezra cap. ij. accentu in pen.
Sue Abraam ex Cethura filius de quo Geñ. cap. xxv. ac. in pen.
Suriel filius Abiail princeps Molitarum Num. iij. ac. in prim.
Surisaddai pater Salumiel de tribu Simeon Num. primo. accentu in penultima.
Sutala filius Ephraim de quo in Nu-

Numeris cap. xxvi. accentu in penultima.

De incipientibus a. T. littera.

Taas filius Nacor ex Roma de quo Geñ. xxij. accentu in pri.
Taath filius Asir de quo primo Paralip. vi. accentu in prima.
Tanameth pater Saraia de quo. iiij. Regum cap. xxv. ac. in pe.
Tatanai vir princeps de quo in libro. i Ezra cap.v. ac. in pen.
Tammata civitas quæ alio nomine Thamna Iudicum iiij. accentu in penultima.
Tolmai rex Gesur & unus ex filijs Amihud. ij. Reg. xiij. ac. in pe.
Togorma unus de filijs Gomer de

quo

quo Geñ. cap. x. accentu in ante penultima.

De incipientibus ab V. littera.

Vrias nomen celebre multorum apud hebræos, accentu in ante penultima.

Vaizatha unus de duodecim filijs Aman in lib. Ester. accentu in penultima.

Vcoca civitas in tribu Neptali de qua Iosue. xix. accentu in penultima.

Vthai de filijs Beguia cuius in libro Ezra cap. viij. accentu in penultima.

De

De incipientibus a. Z. littera.

Zabbai vir de quo in libro Ezra cap. x. accentu in penultima.
Zacai pater Baruch de quo in libro Neemiæ cap. iij. accentu in penultima.
Zain litteræ nomen in alphabeto hebræorum, accentu in prima.
Zanoa civitas in tribu Iuda de qua Iosue. xv. accentu in penultima.
Zara nomen celebre multorum hebræorum, accentu in prima.
Zarai vir de quo in primo Parali. cap. xxvij. accentu in penulti.
Zared torrens de quo Deutero. ij. Num. xxi accentu in prima.

Za-

Zares uxor Aman de qua multa in libro Ester, accentu in pri.

Zebeth de quo in Psalmo. lxxxvij. in hebræos zeba, ac. in prima.

Zephrona terminus Iudææ ad septentrionem Num. xxxiiij. accentu in penultima.

Zoeleth nomen lapidis de quo. iij. Regum. j. accentu in penultima.

FIN.

Erratas. Correccion.

Pag.	lin.	Erratas.	Correccion.
12.	8.	distinctam.	discinctam.
13.	5.	lenguague.	lenguage.
26.	9.	Qnuando.	Quando.
27.	19.	percipia.	percipiat.
32.	1.	diferiencia.	diferencia.
32.	14.	Ramos.	Romanos.
46.	22.	halan.	halat.
47.	19.	non capitis.	non si capitis
64.	13.	particulares.	particulas.
70.	2.	con hallarse.	por hallarse
75.	20.	ediccion.	edicion.
79.	10.	haver.	hacer.
80.	3.	edicciones.	ediciones.
81.	16.	putatam.	putaram.
102.	20.	por.	per.
115.	4.	origine.	originem.
146.	10.	Oseæ.	Osee.
155.	8.	utrocique.	utrobique.
155.	15.	de quo.	de qua.

✠ 7.

DISERTACION

SOBRE

LA BUENA PRONUNCIACION Y ACENTO *DE LA LENGUA LATINA.*

In loquendo, non si quid vitiose multis insederit, pro regula sermonis accipiendum erit ::: Ergo consuetudinem sermonis vocabo sermonem eruditorum, sicut vivendi consensum bonorum. Quintilianus lib. 1. cap. 11.

POR EL PADRE Fr. FERNANDO Reynoso, Catedratico de Latinidad, y Retorica del Colegio Mayor de Santo Tomàs de Sevilla, y Socio de las Reales Academias, Latina Matritense, y de buenas Letras Sevillana.

Con licencia: en Sevilla, por D. Manuel Nicolás Vazquez, y Compañia.